

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
SUBJETIVIDADES NEOLIBERALES EN ESPACIOS
GENTRIFICADOS: LAS CULTURAS TERAPÉUTICAS EN LA
COLONIA ROMA.

TRABAJO TERMINAL
QUE PARA OBTENER EL
GRADO DE: LICENCIADOS
EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

DONIS ACOSTA JÉSSICA FERNANDA.
GUINTO VÁZQUEZ DIANA LAURA.
HERNANDEZ MARTINEZ AXEL BENY.
VILLA MELÉNDEZ ANGEL ELIÁN.

ASESOR:

CARLOS ARTURO CASTRO RESÉNDIZ.

LECTORES:

PAULINA CAROLINA SOTO VILLAGRAN.

1. Índice

<u>Introducción.....</u>	<u>4</u>
<u>Metodología.....</u>	<u>5</u>
<u>Planteamiento del problema.....</u>	<u>5</u>
<u>Relevancia social.....</u>	<u>9</u>
<u>Preguntas de investigación.....</u>	<u>11</u>
<u>Marco teórico.....</u>	<u>12</u>
<u>Subjetividad neoliberal.....</u>	<u>14</u>
<u>Culturas terapéuticas.....</u>	<u>17</u>
<u>La popularización de las culturas terapéuticas.....</u>	<u>19</u>
<u>Gentrificación.....</u>	<u>19</u>
<u>Estrategias metodológicas implementadas y análisis crítico del trabajo de campo.....</u>	<u>22</u>
<u>Justificación de la estrategia de producción de datos.....</u>	<u>23</u>
<u>Descripción del proceso de trabajo de campo: reflexión sobre la relación de investigación con las/los colaboradores.....</u>	<u>28</u>
<u>Ser otro “el espejo neoliberal”.....</u>	<u>28</u>
<u>Situarnos para producir conocimiento.....</u>	<u>30</u>
<u>Paisaje emocional.....</u>	<u>33</u>
<u>La colonia Roma. El lugar de las Culturas Terapéuticas. Donde se ubica la colonia Roma habitantes.....</u>	<u>35</u>
<u>El paisaje emocional de gentrificación y las culturas terapéuticas.....</u>	<u>36</u>
<u>Su presencia y la falta de privacidad.....</u>	<u>36</u>
<u>Arte urbano motivacional.....</u>	<u>37</u>
<u>Propaganda de las Culturas Terapéuticas.....</u>	<u>37</u>
<u>Spots.....</u>	<u>38</u>
<u>Adopción de la cultura extranjera y servicios dirigidos a ellos.....</u>	<u>39</u>
<u>Gourmetización de la cotidianeidad.....</u>	<u>39</u>

<u>Líneas de interpretación: hallazgos relevantes.....</u>	<u>40</u>
<u>La conciencia de estar presente.....</u>	<u>42</u>
<u>La dictadura del amor.....</u>	<u>45</u>
<u>Aura simbólica.....</u>	<u>48</u>
<u>La propagación de la cultura terapéutica a través de la literatura de autoayuda.....</u>	<u>50</u>
<u>De la autoayuda positivista al disciplinamiento.....</u>	<u>51</u>
<u>Colonización de las emociones.....</u>	<u>54</u>
<u>Hallazgos finales: De lo religioso a lo espiritual.....</u>	<u>56</u>
<u>Conclusiones y reflexiones finales.....</u>	<u>59</u>
<u>Bibliografía.....</u>	<u>63</u>
<u>Archivo digital.....</u>	<u>65</u>

2. Introducción

El análisis de fenómenos sociales complejos requiere de una metodología rigurosa que facilite la comprensión entre las diversas variables contenidas en estos y su impacto en la vida cotidiana de las personas. Es por esto que, en el presente trabajo, buscamos comprender cómo es que la convergencia entre el neoliberalismo como un proceso cultural, la propagación de lo que conocemos como “Culturas Terapéuticas” y la creciente popularidad de las “terapias alternativas” da lugar a la construcción de lo que llamamos “subjetividades neoliberales” dentro de los espacios gentrificados de la CDMX.

En primera instancia, el término “neoliberalismo” no puede ser tomado desde una única perspectiva, pues este ha permeado múltiples aspectos de la vida moderna, por lo que no puede ser limitado a un aspecto meramente económico, ya que su influencia ha llegado incluso a moldear la percepción de la sociedad respecto a temas de salud o bienestar.

Es bajo este contexto que surgen las denominadas “culturas terapéuticas”, mismas que, a través de la comercialización de los malestares emocionales y existenciales de las personas, propician un creciente mercado económico en el que la felicidad y el bienestar de las personas se convierten en imperativos sociales sobre los que la gente se encuentra dispuesta a invertir su dinero.

A su vez, las “terapias alternativas” entraron en un periodo de auge gracias al hecho de que estas se ofrecen como enfoques no convencionales para el tratamiento de problemas de salud. Estas prácticas, que abarcan desde la medicina tradicional china hasta temas relacionados con la meditación y el *coaching*, se muestran como un desafío hacia los paradigmas médicos dominantes al ofrecer nuevas formas de entender y tratar las dolencias físicas y emocionales.

Es por esto que nos interesa explorar cómo estas tendencias no solo moldean identidades, sino también prácticas de autocuidado y de resistencia frente a las estructuras dominantes de la terapia psicológica tradicional, así como el impacto que tienen en la vida de las personas.

Por ello es que, a través de un enfoque crítico, nos daremos a la tarea de explorar la interacción entre estos fenómenos culturales y las estructuras de poder y dominación. Implementaremos estrategias mixtas de investigación, incluyendo un sondeo a través de redes

sociales como “X” o TikTok, diez entrevistas en profundidad realizadas a personas que brindan y/o consumen diversos tipos de terapias alternativas y dos recorridos etnográficos llevados a cabo en diferentes fechas, para obtener una comprensión holística de las experiencias y percepciones de nuestras y nuestros colaboradores, así como de los contextos socioculturales en los que se desenvuelven.

Durante el proceso de trabajo de campo, estableceremos una relación de colaboración y diálogo con las y los participantes, reconociendo como fundamentales sus conocimientos y experiencias para la producción de conocimiento. Llevaremos a cabo una reflexión crítica sobre nuestra posición como investigadoras e investigadores y la influencia de nuestras propias experiencias y perspectivas en el proceso de investigación.

Al finalizar, esperamos no solo ofrecer nuevos conocimientos sobre las dinámicas culturales contemporáneas, sino también contribuir al desarrollo de marcos teóricos y metodológicos que fomenten un enfoque crítico y reflexivo en el estudio de estos fenómenos, esperando que, en última instancia, este trabajo inspire acciones transformadoras en aras de una sociedad que vaya más allá de los modelos tradicionales en la búsqueda de comprensión de los diversos fenómenos propios de nuestra sociedad.

3. Metodología:

El neoliberalismo es más que sólo un proceso de libre mercado y globalización centrado en la acumulación de capital y la producción económica, es también una estructura, un proceso histórico y un producto social, es decir, un proceso cultural, intelectual y regulador que intercede directamente en la producción de subjetividades. Dichas subjetividades tienden a verse y pensarse de forma aislada, individual y autónoma, cuando en realidad, por el contexto en que se encuentran, los procesos que experimentan son masivos y colectivizados por un conjunto de personas que buscan un mismo fin.

3.1 Planteamiento del problema

Para poder entender de qué forma son producidas, entendidas, organizadas y reproducidas las subjetividades, definiremos primero lo que entendemos por neoliberalismo como proceso cultural, para luego ir desglosando términos que se conectan en estas construcciones

colectivas como las culturas terapéuticas y las terapias alternativas, en contextos urbanos como la gentrificación.

El neoliberalismo, como todo hecho histórico, no cuenta con un momento específico en que sucedieron los cambios estructurales; es una suma de acontecimientos y de cambios en la forma de producir, pensar, y actuar. Lo que sí podemos decir es que el neoliberalismo (como lo entendemos ahora) es un término bastante contemporáneo. La primera fase de cambios en México se dio en un periodo de 40 años y surgió desde 1975 hasta el 2015, después de la firma de la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, en donde se estipulaba que habría una compartición de los países más desarrollados a los menos. Esto significaba que se compartirían bienes, tecnología, etc. Por ejemplo, Olivera (2014) explica que los acuerdos comerciales y las políticas económicas neoliberales desencadenaron muchos quiebres dentro de la Ciudad de México, tales como:

1. El desmantelamiento de la actividad productiva, la relocalización industrial hacia la frontera, la reestructuración productiva a través de fusiones, adquisiciones, quiebras, lo cual condujo a la concentración de capital en algunos corporativos.
2. En la Ciudad de México se creó un mercado laboral polarizado, 10% de la población ocupada en servicios profesionales y 59% en el sector informal, explotando la mano de obra barata e intensiva con salarios controlados por el Estado.
3. Endeudamiento externo y dependencia tecnológica permanente.
4. Incremento de la pobreza a partir del desmantelamiento de empresas públicas y privadas, la pérdida de empleo formal, el mantenimiento del diferencial salarial, la caída de salarios y la calidad de vida. (pp. 160-161)

Por otro lado, Escalante (2016), define al Neoliberalismo como un programa intelectual; un conjunto de ideas acerca de la sociedad, la economía y el derecho. Es decir, un programa político, derivado de esas ideas. Como estructura, atraviesa todas las instituciones que constituyen a un individuo en sujeto, viéndose atravesada, también, su subjetividad.

Es importante resaltar que este concepto se fundamenta y se reproduce como resultado de un *Programa Intelectual*, como lo define Escalante (op. cit.), lo que significa que su entramado se colectiviza por todas las formas intelectuales. De igual forma es un programa político, lo que se traduce en leyes, instituciones y criterios políticos que sustentan sus programas en la

misma base teórica que los intelectuales, “frenando” y “contrarrestando” al colectivismo, ya que esta idea no únicamente incide directamente en lo político y económico, también en la cultura, la educación, tecnología, servicios médicos, administración pública, etc.

A partir del neoliberalismo se ha reprogramado la subjetividad de las personas y ahora los engranajes se producen desde las instituciones políticas, dado que, en este régimen, el Estado pasa a tener un papel protagónico: es a través del estado por el que se expandirá la idea del mercado, el mercado da posibilidades, fomentando al libre consumo. Escalante (op. cit.) lo comenta de la siguiente manera:

“El mercado es insuperable en términos técnicos. Pero también en términos morales. Porque permite que cada persona organice su vida en todos los terrenos de acuerdo con su propio juicio, sus valores, su idea de lo bueno, deseable. El mercado es la expresión material, concreta de la libertad”. (p. 16)

El neoliberalismo, además de sustentarse en el Estado y utilizarlo como mediador, tiene otra serie de características: el espacio público queda relegado y su lugar lo toma el espacio privado, lo autónomo e individual toman relevancia, se privatizan los activos públicos como son las empresas, los servicios, el comercio internacional se expande, repercutiendo directamente a la inflación, la reducción del gasto público y la inflación; el mercado regula e informa, a través de la oferta y la demanda, los intereses de los consumidores, así como el nivel de producción de las cosas y/o servicios.

Hablar de neoliberalismo es hablar de procesos de individuación y colectivización en formas iguales. Una de las principales características de esta estructura vista desde el lado sociológico es la individualidad de las personas, partiendo desde el término del ámbito privado. Lo privado toma más relevancia al incentivar a la población a relacionarse desde ahí: uno puede arreglar el mundo y su mundo por sí mismo; esta misma forma de pensar puede llevarse a otras categorías como lo económico, lo social, político y cultural.

Desde esta postura, lo colectivo genera más problemas, justo por su relación con más personas. Aunado a lo descrito anteriormente, tenemos los procesos colectivos que, por más paradójico que sea, están presentes dentro de esa ansiada y hasta romantizada individualidad, dado que los procesos de producción y construcción subjetiva se desarrollan de forma

masiva: se consume, se practica, se colectiviza y surge el mismo modelo para todas y todos, hasta podríamos decir que las aspiraciones suelen ser muy similares unas a otras: llevar el *wellness*¹ como estandarte.

La importancia de lo anterior radica en que nos sitúa desde una mirada en que podemos entender los procesos de construcción subjetiva, en este caso neoliberal, desde un contexto más amplio, ya que cuando hablamos de subjetividad neoliberal y su producción, en realidad deberíamos hablarlo de manera plural: las subjetividades se construyen y producen de forma colectiva, compartiendo formas identitarias, estilos de vida, ideales de lo que se considera como “normal” o “anormal”, la forma del consumo, consideraciones morales, hasta actividades que puedan favorecer y, de cierta manera, embellecer su proceso de adoctrinamiento neoliberal, y de hecho, las terapias alternativas dentro de lo que se conocen como culturas terapéuticas, son una de ellas.

El término de “Culturas Terapéuticas” supone la existencia de diversas formas de terapia, sin embargo, pretendemos abordar, específicamente, aquellas consideradas como “alternativas”, mismas que, derivado de su naturaleza, oscilan en un espectro muy amplio respecto a su campo de acción. Papalini (2014) comenta que “no existe una única cultura terapéutica, ni esta es uniforme.” (p. 214), por lo cual, en nuestro camino nos encontraremos con diversas manifestaciones de ellas.

El interés por las Culturas Terapéuticas surge como consecuencia de la proliferación de una gran variedad de prácticas alternas a la terapia, las cuales buscan remediar malestares de un sector social específico mediante actividades que van desde cómo conectar con tu niño/a interior hasta prácticas más físicas como el yoga. La amplia disponibilidad de información médica y de salud en línea, como el autoanálisis, ha empoderado a las personas para buscar conocimiento y tomar decisiones informadas sobre su bienestar, permitiéndoles estar al tanto de las diferentes alternativas terapéuticas que existen. Dichas prácticas están ancladas en un espacio específico, vinculado al capital, y sobre todo de prácticas de consumo, y es justamente en estos espacios donde proliferan las prácticas de gentrificación².

¹ El término “wellness” hace referencia a un estilo de vida encaminado al bienestar holístico o general de las personas; por ejemplo en el ámbito personal, económico, mental, espiritual, físico, etc. Este término será retomado más adelante dentro de la investigación.

² La gentrificación es un término que se inserta en el capitalismo y que hace referencia a un proceso habitacional y urbano en donde un grupo de personas, así como su vivienda, es desplazada y reemplazada por otros con intereses económicos de mercado. Más adelante hablaremos sobre este proceso en mayor profundidad, esto

Lo relevante es que la gran mayoría de estas prácticas y sus servicios suelen encontrarse en las colonias con una alta plusvalía, como lo son: Del Valle, La Roma, La Condesa, o en alcaldías como Coyoacán y en la Cuauhtémoc. Es decir, tanto la manifestación como la proliferación de las formas de terapias alternativas, se encuentran en espacios y lugares gentrificados.

Centrándonos en las Culturas Terapéuticas y su vínculo con espacios gentrificados, como el corredor Roma-Condesa, encontramos que la gentrificación de las colonias Roma y Condesa inició con el incremento de la demanda inmobiliaria en la zona y con la apertura de servicios culinarios y de servicios, lo que llevó a que se diera una *gourmetización*³ en la zona; la gastronomía del lugar empezó a tener un nuevo indicador en la relación calidad - precio, pues los productos ofrecidos ya no solo cumplían la función de satisfacer necesidades, sino que ofrecían una experiencia y un lujo. Sin embargo, no solo son este tipo de servicios, sino que también se encuentran negocios relacionados con terapias alternativas, cursos de emprendimiento, *coaching* de negocios, deportivos, de alto rendimiento y sobre todo vinculados a la sanación espiritual y mental de las personas. Es decir, una gourmetización de las Culturas Terapéuticas.

Las subjetividades, aunque podría pensarse que son individuales, en realidad se construyen y expresan de forma colectiva porque, cuando hablamos de subjetividades, hablamos de afectos; esta capacidad de afectar y ser afectado, y cuando se vive en colectivo, como comúnmente se hace, surge este proceso de afectación es mutuo. Así mismo, esto marca el inicio para la construcción de subjetividades individuales y compartidas.

3.2 Relevancia social

La gentrificación de las colonias Roma y Condesa inició con el incremento de la demanda inmobiliaria en la zona y con la apertura de servicios culinarios que, por lo que se esperaba de este movimiento demográfico y económico, llevó a que se diera una gourmetización en la

debido a que, en la presente investigación, no se toma sólo como un hecho dentro de la vivienda, sino la forma en que impacta dentro de la construcción subjetiva.

³ Sara González (2018) define el proceso de Gourmetización como la: “Elevación de ciertos productos gastronómicos generalmente ordinarios a un nivel premium de alta calidad y precio. El fenómeno está generalmente asociado a una ‘estetización’ exagerada de productos [...] Sacar un producto de su contexto original, donde podría ser un producto ordinario, y elevar su consumo a una experiencia exótica y de lujo”. (p. 2)

zona, la gastronomía del lugar empezó a tener un nuevo indicador en la relación calidad - precio, pues los productos ofrecidos ya no solo cumplían la función de satisfacer necesidades, sino que ofrecían una experiencia y un lujo. Está, por ejemplo, el Mercado Roma, que fue un proyecto que ya existía en otros países de Europa y Estados Unidos y que, a diferencia de lo que pensaríamos al escuchar “mercado” en el contexto cultural mexicano, este es un espacio que reúne diferentes tipos de comida que comparten una cualidad: son gourmet y están dirigidos a un sector específico.

Pero no solamente el Mercado Roma es una muestra de la gentrificación, también el tianguis de la Roma nos permite entender cómo es que la gourmetización que derivó de la gentrificación en estas colonias ha creado una diferencia en la calidad de los servicios, pues este tianguis, a diferencia de muchos otros que podemos encontrar en la Ciudad de México, cuenta con puestos que venden ropa, accesorios de marcas reconocidas y alimentos con precios no muy accesibles. Sin embargo, no solo son este tipo de servicios, también se encuentran negocios varios con el mismo incremento en sus precios por prestación de servicios.

Ofrecer productos y servicios de mayor precio provoca que el costo de la renta de estos lugares también aumente, por lo que la manutención de estos negocios y la oportunidad de acudir a ellos, ya que únicamente es accesible para grupos privilegiados de la población, desplazando a quienes no pueden cubrir estos gastos, dando como resultado la gentrificación.

Aunque el tema de la gentrificación es todo un problema en sí mismo, esta problemática va mucho más allá del desplazamiento de personas, la migración, el alza de precios y la gourmetización de la vida en general, cuando se habla de gentrificación o las consecuencias de esta práctica, aunque es una ligada a lo humano y a las personas, poco se gira el foco a estas, así como al proceso e implicaciones que se viven dentro de este tipo de evoluciones urbanas.

Las razones del estudio o interés en este tipo de tópicos suelen ser muy variadas tanto en su enfoque como en el área desde la cual se observa. Particularmente desde la nuestra, una mirada desde la psicología social, entendiendo su función como:

“Los estudios del interaccionismo simbólico y la etnometodología, sobre todo los que se centran en los grupos familiares, la vida cotidiana, las actitudes, valores y normas de los grupos, procurando comprender el sentido de las prácticas, los modos de actuar [...] como resultado de las interrelaciones entre la caracterización psicológica de los sujetos y las características de los grupos a los que pertenecen”. (Camas, 2014, p. 151)

Nos interesa ver qué es lo que se produce en los sujetos en estos cambios estructurales, culturales e identitarios, así como su alcance, su expansión y el devenir de los sujetos y sus prácticas configuradas desde este contexto. Así mismo, de qué manera integran dentro de sus estilos de vida las prácticas terapéuticas alternativas y cómo éstas tienen un impacto directo en su forma de actuar, ser y vincularse con las personas, es por esto que optamos por usar un modelo metodológico, como define Camas (op. cit.) es un enfoque teórico interdisciplinario diseñado para examinar la identidad y la cultura laboral de los sujetos bajo estudio. Este enfoque implica la creación de un método integral, que podría llamarse etno-socio-psico-biográfico, al integrar diversas herramientas de la antropología, sociología, psicología e historia, empleando la observación participante para comprender los estilos de vida y la cultura relacionada con el trabajo. (p. 151)

Creemos que la relevancia del tema radica en el alcance que este puede tener; nosotros consideramos los siguientes:

- Este tipo de prácticas de sí, o bien, terapéuticas o de superación personal, en realidad están dirigidas para un público en específico; desde las zonas donde se imparten, como la colonia Condesa y Roma, hasta las personas que lo imparten y quienes lo consumen, generalmente sujetos con un índice económico alto.
- El ser consumidor frecuente de este tipo de terapias modela y reestructura la subjetividad de los sujetos, porque ahora toda su vida, así como su identidad, giran alrededor de estas prácticas, infiriendo incluso y de forma muy fuerte en la relación consigo mismo fomentando incluso las prácticas individualistas dignas del neoliberalismo.
- La forma en que la economía capitalista neoliberal contemporánea, a través de las empresas, así como su estructura y lenguaje, está atravesando las subjetividades

individuales y colectivas, infiriendo en la “construcción”, “mejoramiento” o en el “refinamiento de la personalidad”, deviniendo en los famosos “empresarios de sí”.

3.3 Preguntas de investigación

Pregunta general:

¿Cómo se construye la subjetividad a partir de los discursos del neoliberalismo dentro de las culturas terapéuticas en espacios gentrificados?

Preguntas específicas:

1. ¿Cuáles son los discursos neoliberales que se utilizan para construir un sentido de pertenencia en las culturas terapéuticas?
2. ¿De qué forma la frecuencia del consumo de las culturas terapéuticas afecta en la construcción de las subjetividades neoliberales?
3. ¿Cuál es la concepción que tienen las personas que acuden a las terapias alternativas que se encuentran en zonas gentrificadas sobre las mismas?

Objetivo general:

Analizar la construcción de las culturas terapéuticas a partir de la producción de subjetividades neoliberales en espacios gentrificados.

Objetivos específicos:

1. Analizar los discursos (orales, visuales, gráficos) en que se difunden las terapias alternativas en zonas gentrificadas.
2. Analizar el impacto que tiene en el sujeto y en la construcción de su subjetividad, el recurrir a estos servicios.
3. Observar la relación entre neoliberalismo, las terapias alternativas y la construcción de subjetividad en zonas gentrificadas.

4. Marco Teórico.

Para poder llevar a cabo el desarrollo de nuestra investigación era importante elegir desde dónde abordaríamos la problemática, pues esta postura conceptual nos ayudaría a poder responder nuestras interrogantes.

La forma y el enfoque desde el cuál se abordará la presente investigación es a través de la psicología social crítica, ya que lo que buscamos comprender es la forma en la que ciertos sujetos experimentan vivencias específicas en su día a día. Dichos supuestos teóricos y epistemológicos que justamente problematiza a la psicología social crítica se basan en cinco puntos: 1) la subjetividad como proceso, 2) construcción subjetiva, 3) proceso intersubjetivo, 4) los saberes locales y, 5) la posición política de la psicología.

En el punto número uno, se entiende a la subjetividad como un proceso que se construye social e históricamente, aunque se exprese dentro de lo individual, a través de las diferentes identidades y entrecruzamientos que devienen en sujetos colectivos y, a su vez, autónomos.

Ahora, en el punto dos, esta construcción subjetiva integra aspectos psicosociales, dicho en otras palabras, que a la par de que los sujetos están inmersos en un tiempo-espacio específico y que marca parte de su devenir. También experimenta procesos de construcción psíquica que influyen en el exterior, dando como resultado la compleja relación entre el “adentro” y el “afuera”. Hay una dialógica en donde el sujeto no únicamente es conformado por la sociedad, sino que la sociedad misma está conformada por los sujetos a través de los diversos procesos de agencia, en donde se “dialoga” o se “resiste” a las estructuras que son intrínsecas al proceso social; quedando esta relación en constante tensión.

Por su parte, el punto tres resalta el hecho de que los sujetos están en un constante proceso intersubjetivo en donde los entrecruzamientos posibilitan procesos colectivos.

El punto cuatro se enfoca en el hecho de que la psicología social crítica hace un análisis sobre los saberes que se han socializado históricamente sobre la psicología, desmontando y problematizando términos como podría ser la patologización, el punitivismo, el racismo, homofobia, etc.; en palabras de Parker (2005), la psicología social crítica es “el examen sistemático de cómo algunas variedades de la acción y la experiencia psicológica son privilegiadas en contraposición a otras y cómo los discursos dominantes de la ‘psicología’ operan de manera ideológica al servicio del poder”. (Parker, op. cit., como se citó en Parker, 2009. p 2)

Finalmente, este último supuesto teórico nos posiciona políticamente, haciendo un ejercicio de reflexión y análisis sobre qué se mira desde dónde, cómo y por qué, con el fin de develar la forma en que se ha enseñado y reproducido el discurso psicológico que no dialoga con los sujetos, los aliena.

Como psicólogos sociales, estos temas nos parecen interesantes porque al ser una ciencia que estudia a los sujetos y sus procesos subjetivos es primordial no olvidar que siempre nuestro objeto de estudio está en constante cambio, como menciona Adriana Gil (2006) a veces se cree que nuestra meta es “describir los mecanismos, las tendencias, las características, las correlaciones o las probabilidades de ocurrencia de los fenómenos, sin dar cuenta de sus procesos de constitución, creación y cambio.” (p. 69) pero no es así, lo valioso de nuestra investigación lo ubicamos en la singularidad que va de la mano de la cotidianeidad y la vida social de los sujetos.

Al entrar y ahondar en las culturas terapéuticas y en los espacios gentrificados encontramos justamente lo necesario para poder entender qué es lo que pasa en la vida social, adentrándonos a la cultura donde se construye la subjetividad neoliberal para así poder dar cuenta de lo que sucede en esta realidad y cómo los sujetos son atravesados por todo lo que sucede en sus prácticas cotidianas.

Como nos parece innovador poder construir conocimiento a partir de esta forma de posicionarnos dentro de la disciplina, elegimos también técnicas y métodos que nos permiten innovar y transmitir la importancia de ver estos fenómenos no como un hecho, sino como un proceso. Estamos viviendo un mundo en constante cambio y, por lo tanto, creemos que esta investigación puede servir también para recordar al lector y nosotros mismos que la psicología, y en este caso particular la psicología social, a diferencia de otras ciencias, nos da las herramientas y la libertad de no enfrascar el conocimiento renovándonos no sólo metodológicamente sino también renovando nuestra visión como psicólogos.

Ahora bien, es importante ubicar las principales categorías con las cuales trabajamos con el fin de contextualizar nuestro problema de investigación, por lo que las hemos desarrollado iniciando con la subjetividad neoliberal, seguida de las culturas terapéuticas, y por último, los espacios gentrificados.

Subjetividad neoliberal

Retomamos de Michel Foucault lo relacionado con la Biopolítica como uno de nuestros principales referentes teóricos. La importancia de esta teoría en referencia a nuestra temática de estudio es que justamente Foucault hace un análisis de las nuevas formas de poder o

dispositivos de poder que permean las vidas y en este caso la producción de subjetividades en las personas. En el texto: *“Derecho de muerte y poder sobre la vida”* (1981) menciona que, en tiempos pasados, el poder se regía por quienes podían controlar la muerte de las personas. Se trataba de quien hacía morir o dejaba vivir; actualmente eso no es así, de hecho comenta que ahora, a pesar de que el poder no se tiene, se ejerce, el poder radica en la vida, y es ahí donde surge la Biopolítica, en el hacer vivir y dejar morir.

Foucault (op. cit.) menciona que el poder sobre la vida se desarrolló en dos formas principales:

- *“El cuerpo como máquina: su educación, el aumento de sus aptitudes, el arrancamiento de sus fuerzas, el crecimiento paralelo de su utilidad y su docilidad, su integración en sistemas de control eficaces y económico, [...] todo aquello quedó asegurado por procedimientos de poder característicos de las disciplinas anatomopolítica del cuerpo humano, [...] los nacimientos y la mortalidad, el nivel de salud, la duración de vida y la longevidad.*
- *Una política de población. Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida”.* (pp. 168-169)

Y debido a que la Biopolítica fue un fuerte aliado del capitalismo en su desarrollo lo que resultó fue un cuerpo social regulado a través de las subjetividades capitalistas, o como el mismo Foucault los denominaba: el Homo Economicus, que no es otra cosa que un sujeto gobernable enfrascado en su individualidad siguiendo patrones económicos que obedecen a una lógica neoliberal de mercado, tanto en su vida pública como en la privada: “El homo economicus es un sujeto de deseo, y la gestión racional de ese deseo aparece como el modo de construir un paisaje social poblado de ‘empresarios de sí’ que compiten”. (Dávila, 2016. p. 109)

Como podemos observar, el resultado del desarrollo capitalista como modelo económico y el Biopoder como modelo regulador, se obtuvo un sujeto no solo siendo un *hombre de la economía*, sino también dio paso dentro del sujeto a lo que el mismo Foucault llama *prácticas de sí* que no son más que las prácticas y doctrinas que mantienen a sí mismo como objeto y sujeto, algo muy paradójico, pero bastante útil a nivel económico, porque habla no sólo de cómo deviene en sujeto sino las formas en que el propio sujeto se ha sujetado a sí mismo. Es

por ello que, el Biopoder, con su mira en la longevidad de la vida de sus sujetos para saciar sus intereses políticos y económicos atraviesan la producción subjetiva porque las prácticas que se promueven desde esta perspectiva son las que incitan a ser más: más sanos, más exitosos, más productivos, etc.

Aunque la teoría de Foucault resulta muy útil para vislumbrar el surgimiento y las bases de esta producción, la verdad es que todo evoluciona tan rápido y de forma tan sistemática que en algunos aspectos recientes podría quedarse un tanto corto, y ahí es donde aparece otro de nuestros referentes teóricos: Byung Chul-Han, quien llevó la teoría Biopolítica un paso más allá: a la Psicopolítica, entendiéndose como un nuevo proceso de control de cuerpos, vínculos, relaciones, discursos, identidades y, claro la producción de subjetividades. Lo particular de la Psicopolítica es que el control, como su propio término lo menciona, es psicológico, es mental; regula los pensamientos, los deseos, la forma en que los sujetos se mueven por el mundo, sus acciones, discursos y formas en que llevan a cabo aspectos de su vida interna y externa.

Aunado a eso, Han (2023) menciona la estrecha relación que existe entre este sistema de regulación contemporáneo y la libertad como práctica de coacción porque en realidad lo que sucede cuando se cree que se tiene un exceso de libertad para todas las áreas de la vida, lo que hay en exceso es el capital y la libertad radica en cómo se usará ese capital disponible para las personas siempre y cuando sea en beneficio de la economía misma siendo el propio sujeto un regulador de su “progreso” fungiendo ya no sólo como esclavo del sistema, sino de sí mismo, desapareciendo así los límites que existían entre lo propio y lo público e implementando en las prácticas para sí mismo los discursos empresariales sobre éxito, vigilancia, eficiencia y eficacia. *Se crea así el empresario de sí mismo* o proyecto de sí mismo que, en palabras de Han (op. cit.):

“Hoy creemos que no somos un sujeto sometido, sino un proyecto libre que constantemente se replantea y se reinventa. Éste tránsito del del sujeto al proyecto va acompañado de la sensación de libertad. Pues bien, el propio proyecto se muestra como una figura de coacción, incluso como una forma eficiente de subjetivación y de sometimiento. El yo como proyecto, que cree haberse liberado de las coacciones externas y de las coerciones ajenas, se somete a coacciones internas y a coerciones propias en forma de una coacción al rendimiento y la optimización”. (p. 11)

De modo que estas prácticas subjetivantes tales como el lenguaje, el cuidado de sí, las relaciones, las formas en que se asientan las instituciones y se llevan a cabo los procesos de institucionalización, están sostenidas en una base política y económica neoliberal, se volcaron en el mismo sujeto que las ejecuta y reproduce, cosa que es particularmente interesante, el cómo las políticas de mercado devinieron en políticas de “cuidado personal” y de parámetros en tanto éxito obtenido o no y también cómo esta libertad de mercado que privilegia a unos cuantos sobre otros, se traspasó a la falsa libertad de los sujetos que en esta búsqueda desesperante de la verdad en forma de libertad, son sometidos a ellos mismos bajo sus exigencias en fin con un éxito que no es suyo verdaderamente, es del contexto en el que se llevan a cabo estas prácticas.

Culturas terapéuticas

Papalini (op. cit.) define a las culturas terapéuticas como un conjunto de discursos, saberes prácticos y creencias que engloban como un “sufrimiento inaceptable” a la dolencia física y al malestar subjetivo, proponiendo en su camino una serie de recursos para aliviar dicho malestar permanentemente (p. 215), por lo que se crea una especie de mercado comercial en el que interactúan las personas con alguna clase de padecimiento que desean aliviar y una amplia gama de alternativas ofrecidas por otros individuos, en donde se puede encontrar un catálogo de lo que se denomina como “terapias alternativas”.

Además, cuando nos referimos a las culturas terapéuticas, lo hacemos bajo la premisa de que estas apuntan a múltiples padecimientos, tanto físico como anímico, llegando al punto de patologizar cuestiones como la tristeza o el desazón, por lo que, en cierta forma, es como si se cultivase la idea en las personas de que cuestiones como la falta de entusiasmo para hacer las cosas e incluso algo tan natural como el paso de la edad suponen una alteración en su bienestar, casi como si se les estuviera obligando a sentirse bien en todo momento. Papalini (op. cit.) señala una especie de mercado terapéutico formado por los problemas de la gente, en donde, a modo de transacción, se ofrecen alternativas para el tratamiento y la supuesta sanación de elementos subjetivos como el estilo de vida de una persona. (p. 215)

Entendiendo entonces que una de las cosas en las que se destacan dichas culturas terapéuticas es en la formación de subjetividades neoliberales en las que se redefinen tanto sus problemas como sus remedios, Por ejemplo, Rodríguez, García & Santiago, (2020), han situado esta

problemática en el contexto de la psicoterapia. Desde esta perspectiva, se concibe que la psicoterapia no se limita al consultorio, sino que puede tener lugar en diversos escenarios sociales terapéuticos, como la escuela, el trabajo, la familia y la comunidad; con el avance de la globalización y la expansión del Internet, la sociedad en general se ha inclinado a realizar investigaciones sobre temas relacionados con la salud y el bienestar.

Por otro lado, Eva Illouz (2010) menciona que, a comienzos del siglo XX, Freud ya era el representante más reconocido en Europa, y este modelo terapéutico estaba en auge en esta región. Fue así que comenzó a expandir sus límites y a socializarse dentro de Estados Unidos. Desde la primera visita de Freud a EE. UU., en las conferencias de Clarck, comenzó la disputa entre la medicina y la patologización contra el ámbito espiritual como especie de práctica terapéutica, ya que el psicoanálisis, a pesar de causar controversia en América, iba ganando cada vez más espacio entre sus consumidores, principalmente entre las élites teóricas y psicoterapéuticas, llevando a que, en 1911, se formara la Asociación Psicoanalítica Americana (APA).

Las culturas terapéuticas han sido una forma objetivante del neoliberalismo como productor de subjetividades, ya que a partir de éstas, los sujetos se someten a un estilo de vida que abarca todos los procesos de construcción identitaria y de representación en su vida cotidiana. Ya que, como menciona Papalini (op. cit):

“Las culturas terapéuticas hablan de una sensibilidad particular, una manera de pensar cuerpo y subjetividad, una preocupación por las dolencias y el bienestar, que se resuelven de maneras muy distintas. En cada ejercicio, también se expresa algo que va más allá del sí mismo; se manifiesta un modo de ser en conjunto, una manera de vivir con otros”. (p. 223)

Lo interesante en estas prácticas es que moldean no sólo la relación de los sujetos consigo mismo sino la relación que tienen con el mundo exterior como las metas a seguir, los estándares que buscan obtener a través de realizar estas actividades pero también el proceso intersubjetivo de compartir espacios con más sujetos. Así mismo, “la mayor parte de estas prácticas se basa en significados místico-religiosos y en explicaciones sobrenaturales y metafísicas del comportamiento, por lo que han sido tomadas como un recurso terapéutico en quienes las practican”. (Tamargo et. al., 2015. p. 155).

Gabriela Bru (2014) define a la subjetividad como *“el proceso de modelización de lo social, de la forma de ser y actuar por excelencia en una época histórica determinada de acuerdo a un ‘patrón’ (lo esperado, la expectativa) resultante de cada construcción social”* (p. 85). Por lo que es interesante detenernos un poco y, siguiendo la línea de reflexión de la autora, hacer un pequeño análisis para desvelar al menos un poco de qué hablamos cuando nos referimos a las culturas terapéuticas. Y como resultado tendremos que el surgimiento o la popularización de estos saberes que fusionan lo místico-religioso con la psicología, en realidad nos habla del momento histórico-social en el que nos encontramos, los sujetos que consumen e integran las culturas terapéuticas a su vida en realidad sólo reproducen los mandatos neoliberales y económicos así mismos y a sus relaciones. Por lo que estas prácticas de la vida cotidiana terminan produciendo cierta subjetividad que va de la mano con el rendimiento, la productividad, el *self love* (amor propio) y que, actualmente, están siendo utilizadas como una alternativa o complemento adicional a la terapia psicológica convencional.

La popularización de las culturas terapéuticas

De esta forma, el psicoanálisis, que luego devendría en otras prácticas dentro de la cultura terapéutica, fue tomando lugar dentro de la cultura estadounidense, para luego ser esparcida por otros territorios y otras culturas a partir de la gentrificación y la turistificación, como es el caso de México. Este hecho, en particular, toma relevancia debido a que, como menciona Illouz (op. cit.):

“Si la cultura importa, ello es así debido a los modos en que conforma y orienta los significados y las interpretaciones con los que avanzamos en nuestra vida diaria y que le otorgan sentido a los hechos que interfiere en nuestra vida diaria”. (pp. 53-54)

Con esto, la autora da a entender que los modelos culturales transgreden la vida privada de las personas, atravesando así aspectos de su vida cotidiana, como la forma en que actúan y reproducen sus ideales o qué consumen y la forma en que lo hacen.

Gentrificación

El término gentrificación en realidad era principalmente e inicialmente utilizado en el ámbito habitacional y urbano. Este proceso deviene de un modelo económico inserto en el capital, tal como el neoliberalismo, y varios autores como Di Masso, Berroeta, Padillo y Aleu (2021) definen este concepto como:

“Un proceso de transformación de un espacio urbano mediante intervenciones de rehabilitación y construcción de nuevos edificios, que afecta en gran medida a los barrios populares de antigua formación, generalmente en el centro de la ciudad, y que supone un desplazamiento de la población original de clase trabajadora por población de mayor estatus socioeconómico”. (p. 98)

Aunque pareciera que este proceso inmobiliario no tiene nada que ver con nuestro campo de estudio desde la psicología social, en realidad donde ponemos foco es justamente en ese *desplazamiento*, ya que aunque pareciera reducirse a un desplazamiento territorial, la realidad es que desalojamiento trae consigo muchos procesos simbólicos que atraviesan la construcción subjetiva no sólo de quien sufrió el desplazamiento, sino de quien lo suple, ya que estaríamos hablando de cómo un discurso económico se inserta en las formas de habitar un lugar y, para eso, es importante mencionar tal como lo hace Guadarrama (2019) que:

“Habitar [...] en relación con interpretar, reconocer y significar un lugar, sigue siendo lo que distingue este espacio-lugar en la elección de un cierto tipo de clases profesionistas. Este carácter de clase alude a los nexos, reales o simbólicos, entre los lugares de residencia de estas clases medias que son asimismo sitios de trabajo y recreación [...] Esta aspiración se traduce en ciertas dinámicas urbanas, laborales y culturales, en los vínculos estrechos, pero también borrosos, entre los espacios públicos y privados, en las formas de movilidad de sus habitantes y visitantes y en los estilos de vida y las disputas entre los residentes”. (p. 83)

Dicho en otras palabras, se trata de aquellas zonas que han sido, de cierta forma, afectadas por un proceso de gentrificación. Dicho proceso se dio, en primer lugar, derivado de los mercados que, tiempo atrás, no fueron hegemonizados por la economía capitalista, en donde se destaca principalmente la vivienda (Janoschka y Sequera, 2014), mientras que, por otro lado, el cambio de perfil social de los espacios gentrificados, como lo comenta Perrén & Cabezas (2016), se perfila como una consecuencia evidente del proceso de gentrificación,

pues no solo la clase alta se vuelve partícipe en este proceso, sino que también intervienen “fracciones de las clases medias en su deseo de diferenciarse por medio de sus consumos culturales.” (Perrén & Cabezas, op. cit., p. 170).

De esta manera es cada vez más fácil observar que lo que comenzó como una estrategia mercantil y económica en realidad es la base para que se cosechen formas de vivienda, de apropiación de lugares públicos, de alza de precios y desplazamiento de personas porque el nivel y costo de vida se elevan, para que se inserten ahí procesos antes mencionados como la turistificación o gourmetización de los servicios y en este caso en particular para que una nueva rama con fines terapéuticos no sólo nazca, sino que se reproduzca y se popularice porque los principales consumidores se encuentran en espacios que ahora podemos llamar como gentrificados.

Las culturas terapéuticas están ancladas a ciertos espacios gentrificados, tales como la colonia Roma, pues es el nicho de los servicios y productos que ofrecen a las personas que consumen este tipo de terapias alternativas, lo que nos hace cuestionar la forma en que este proceso se da: si es de adentro hacia afuera o al contrario, de afuera hacia adentro. El hecho de que este tipo de negocios estén asentados en esta zona en particular, pone el ojo no sólo en quienes las habitan y consumen, sino también el porqué de esto, así como las implicaciones que podrían tener tanto en el ámbito urbano como en la forma en que estos procesos económicos devienen en prácticas subjetivantes a quienes asisten habitualmente a estos lugares.

Creemos que para entender esto es necesario re introducir un término anteriormente referido que es el proceso de *gourmetización*, el cual nos ayuda a vislumbrar cómo fue que la cultura culinaria en México pasó de ser tradicional a tener un proceso de estilización con fines de consumo y mercado, principalmente enfocado en el sector turístico y de clase media-alta. Dicho proceso de gourmetización se expandió a otros aspectos, entre los que resaltan lo cultural y lo terapéutico, ya que las terapias psicológicas tradicionales sufrieron un cambio hacia prácticas alternativas que involucran otro tipo de características; por ejemplo, el aura mística y esotérica. Y no sólo eso, ya que, a través de un proceso de eficacia, se patologizó la vida cotidiana de quienes tienen acceso a estos lugares o servicios, lo que devino en subjetividades permeadas por discursos que apelaban a un estilo de vida regido por ciertos estándares económicos, pero llevados a las prácticas diarias de las personas con el fin de convertirse en “su mejor versión”. Lo que nos interesa es poder observar de qué manera estos espacios gentrificados con tendencias a la gourmetización y turistificación fueron punto ideal

para la manifestación de algunos indicios del neoliberalismo en las prácticas diarias de las personas, así como la subsecuente reproducción de estos.

5. Estrategias metodológicas implementadas y análisis crítico del trabajo de campo.

Para lograr nuestros objetivos, construimos estrategias que nos acercaran a las experiencias necesarias que nos permitieran entender cómo se construían estas subjetividades neoliberales en los espacios ya definidos.

La primera estrategia en la que pensamos se desarrolló mediante un sondeo en redes sociales, debido a que, como comenta Castillo (2021), ahora es posible, y cada vez más común, la realización de etnografías a través de recursos en la red, como lo son las redes sociales, entre aquellas “Facebook”, “Instagram” o “X” (antes llamada “Twitter”). (p. 34) Así, como primer paso, decidimos apoyarnos de la etnografía digital, nos fue posible vislumbrar qué tipos de servicios se están dando en la zona, además de cuáles de estos son más recurrentes, dándonos así un primer acercamiento al repertorio discursivo del que hacen uso.

En el camino para adentrarnos al discurso del *wellness*, pactamos una primera entrevista semiestructurada que nos ayudó a identificar las palabras clave que utilizan quienes siguen este estilo de vida, permitiéndonos, por un lado, conocer el lenguaje, y por otro, saber qué preguntas podríamos implementar para profundizar y conseguir un relato de las experiencias enfocado a aquello que queremos conocer. De acuerdo con Guber (2013), un hecho muy importante a tener en cuenta respecto a la entrevista es que se trata de:

“Una técnica apropiada para acceder al universo de significaciones de los actores. Asimismo, la referencia a acciones, pasadas o presentes, de sí o de terceros, que no hayan sido atestiguadas por el investigador puede alcanzarse a través de la entrevista. Entendida como relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones, es además una instancia de observación; al material discursivo debe agregarse la información acerca del contexto del entrevistado, sus características físicas y su conducta”. (p. 132).

Además, se llevó a cabo un primer recorrido de la zona, en donde se implementó la técnica de la observación participante en espacios de trabajo conjuntos (conocidos como *coworkings*). El siguiente paso fue hacer un recorrido para registrar datos etnográficos de la zona, y realizar entrevistas semiestructuradas para poder hacer un análisis visual y discursivo de lo recolectado en campo.

El registro de datos se hizo en dos recorridos, mismos en los que, a través de la recolección de material fotográfico de elementos como anuncios, personas, negocios e inmuebles, nos permitió reunir en nuestros diarios de campo el paisaje emocional de la zona; caminamos abarcando un gran porcentaje de la Roma y Condesa, hecho favorable para poder adentrarnos a la cotidianidad y al espacio público.

Posteriormente, buscamos a quienes pudieran aceptar las entrevistas. Buscando entre los negocios que visitamos y las páginas analizadas en redes sociales, logramos pactar 12 entrevistas que se dividieron entre consumidores y brindadores de servicio de diferentes ramas de las culturas terapéuticas como el *coaching* empresarial y financiero, personas dedicadas a la vida *fit* y la nutrición, y quienes brindan o acuden a servicios holísticos. Se realizaron de manera híbrida pues, por cuestiones de tiempo y movilidad, algunas se tuvieron que realizar por medio de la plataforma de *Zoom*.

5.1. Justificación de la estrategia de producción de datos.

Para los fines de nuestra investigación cualitativa era de suma importancia utilizar técnicas que nos permitieran adentrarnos en la realidad de quienes son parte de estas culturas, pensando tanto en quienes asisten con frecuencia a ellas como en quienes ofrecen este tipo de servicio. Y no solo eso, una parte muy valiosa de las experiencias no solamente se encontraba en lo hablado sino en lo que ocurría en el espacio, pues al entrar al campo nos dimos cuenta de que, aunque a primera vista tal vez no era tan simple de reconocer, eso que nos interesaba estaba en todos lados; los anuncios, los restaurantes, las personas y su forma de habitar el espacio. “Es posible conocer el mundo fuera de la percepción directa e inmediata de éste a través de la reconstrucción de la realidad a partir de un conjunto de datos recolectados y luego formalizados” (Lahire, 2006. p. 31), ahí estaba nuestra tarea como psicólogos sociales.

Para lograrlo, decidimos utilizar la etnografía y la entrevista semiestructurada. La razón de por qué elegimos la primera es porque “la indagación etnográfica es una forma adecuada para el estudio de la persona situada. Lo que hacen las personas en su vida cotidiana es la base de la subjetividad” (Yossef, 2021. p. 29 (Holzkamp, 1983, como se citó en Jefferson y Huniche, op. cit.)), hacer un análisis de los lugares entrando en ellos nos ayudó a ir hilando significados en el imaginario que se construye a raíz de estas culturas terapéuticas.

Lo más fuerte para nuestra metodología era el análisis de discurso de los sujetos inmersos en la cotidianidad de estas prácticas en la Colonia Roma, pues en nuestra labor teníamos muy claro que todo lo que escuchábamos formaba parte de la subjetividad colectiva que ahí se está construyendo, este tipo de subjetividad “se refiere a aquellos procesos de creación de sentido instituidos y sostenidos por formaciones colectivas” (Baz, 2003. p. 144). Esta colectividad existe, pues todos a quienes entrevistamos forman parte de esta realidad, por lo que la elección de las entrevistas semiestructuradas individuales nos pareció altamente pertinente, ya que nos dejaba escuchar en profundidad las experiencias que ellas y ellos decidieron compartirnos, pero siempre dentro de una línea que nos ayudará a posteriormente organizarlas y así poder trabajar con ellas.

Así que nuestras técnicas a partir de esto quedaron de la siguiente manera:

Cuadro 1. Método y técnicas utilizadas.

Técnica	Población	Descripción
Entrevistas semiestructurada (individuales)	Consumidores y brindadores de servicio de terapias alternativas. (Se realizaron 12 entrevistas de manera presencial y en línea)	Entrevistas individuales a profundidad sobre la experiencia de cómo conocieron la terapia, motivos por los cuales asisten/las brindan y un poco de su historia de vida en relación con ellas.

Análisis de los anuncios en redes socio digitales.	Comunidad virtual de Instagram y tiktok.	Análisis del lenguaje y el contenido visual que se utiliza para convencer a las personas de acudir a los negocios y saber que es lo que prometen.
Observación participante y etnografía del paisaje.	Consumidores, quienes imparten las terapias, y paisaje (Recorrido por la colonia Roma realizado en tres visitas)	Análisis del paisaje (negocios, inmobiliaria, personas, anuncios) y sujetos.
Análisis periodístico	Artículos y noticias de diferentes medios de comunicación.	Análisis de los datos publicados en medios de comunicación sobre lo que son las terapias alternativas y cuáles existen.

Fuente: Elaboración propia.

Nuestra estrategia permite investigar en espacios físicos y virtuales con lo que vimos en redes sociales; son masivos los videos y la publicidad en plataformas como *Instagram* que llegan con facilidad a nosotros, tomando estos ejercicios contemporáneos como plantea Castillo (op. cit.): “Mediados por las posibilidades de internet y de aplicaciones [...] ‘notas de campo en vivo’, en las cuales se comparten fotografías y breves anotaciones que dan cuenta de situaciones experimentadas en terreno” (p. 40), es por lo que consideramos que el primer paso a seguir era hacer un análisis digital de todo eso que llegaba a nosotros, enfocándonos solamente en lo que se ubica en esa zona de la ciudad, así tendríamos un bosquejo del discurso y, por ende, del lenguaje, así como de las formas en que atraen visualmente y de qué tipos de servicio se dan.

Seguir con un acercamiento a personas que pertenecen a este estilo de vida fue un buen segundo paso, pues con lo que ya habíamos visto en la etnografía digital, sumado a aquello que las personas que entrevistamos nos contaron, pudimos identificar conceptos y formas de pensar que se repetían, lo cual nos permitió entender hacia dónde llevar la investigación.

Realizamos recorridos para conocer la zona, resultando sumamente provechoso, pues nos fue posible ponerle corporalidad a la investigación. Ya no solo era lo que imaginamos, sino que ya la aterrizamos (a la investigación) en el plano de lo real, hacer una recolección de imágenes y datos nos ayudó a poder hacer un mejor análisis, no solamente del terreno, sino de todo lo que conlleva la zona; sonidos, personas y experiencias que se juntan en el corredor Roma-Condesa. Y por supuesto que nuestras entrevistas fueron de mucha utilidad, pues “las realidades sociales son eminentemente lingüísticas, significantes, representadas en actos de habla y de comunicación en general” (Escobar & Mantilla, 2007. p. 41), y fue la forma de conocer no solamente el discurso, sino también de saber qué es lo que promueve: que observamos que se están creando estas subjetividades colectivas alrededor del *wellness*.

- Descripción de las técnicas

Etnografía digital: Recolección de imágenes y discursos que se ven en la publicidad de redes sociales.

Entrevistas piloto: Entrevistas semiestructuradas a una nutrióloga que implementa temas espirituales y *wellness* a sus consultas y a uno de sus pacientes.

Entrevista semiestructurada a un consumidor de *coaching*: Se les hicieron preguntas sobre su estilo de vida y por qué eligen esta práctica sobre la terapia psicológica.

1er recorrido: Etnografía, recolección de información y fotografías de los espacios (comercios, escuelas, calles, propaganda)

Observación participante: Tres visitas a espacios que ofrecen el servicio de *coworking* con visita guiada para conocer sobre los servicios que ofrecen, su discurso, realizar una primera etnografía física, y principalmente realizar entrevistas.

2do recorrido: Se hizo una recolección de datos etnográficos visuales para posteriormente hacer un análisis del paisaje que se realizó en dos días.

Entrevistas semiestructuradas: Se utilizó un guión de 16 preguntas para ambas partes, brindadores de servicio y consumidores, que lleven el estilo de vida *wellness* y pertenezcan a alguna de estas actividades *coaching*, emprendimiento, terapia alternativa, deporte y alimentación para conocer el sentido y significación que les dan a las culturas terapéuticas.

El objetivo al utilizar estas estrategias es conocer el lenguaje que se utiliza dentro de las prácticas terapéuticas alternativas, además de adentrarnos a él para poder entender los conceptos que utilizan, porque “las significaciones e imaginarios sociales que intervienen en

la constitución de la subjetividad [...] la aproximación epistemológica y metodológica” (Pando & Villaseñor, 1999. p. 187), que son con los que se identifican, desde donde ejercen sus prácticas diarias y también desde el lugar donde se relacionan, ayudándonos en la observación del proceso de identificación que sucede en la producción de estas subjetividades neoliberales.

Utilizando la metodología de la etnografía física y digital, la observación participante, así como las entrevistas, nos ayudó a acercarnos de forma inmersiva a la experiencia que viven las personas al adoptar estas prácticas en su vida cotidiana. Nuestro objetivo es poder observar de cerca cómo es que los discursos difundidos a través de estas clases, talleres, actividades, etcétera. repercuten en la identidad de las personas. Por eso mismo, consideramos que la entrevista será uno de nuestros recursos más importantes, ya que podremos tener, de primera mano, procesos, discursos y lenguajes, así como la forma en que estos se encarnan en sus vidas. Aun así, consideramos que es importante observar el ambiente cultural y social en donde se llevan a cabo, no únicamente de estas terapias alternativas, sino donde muchos de los eventos sociales y personales de nuestros entrevistados ocurren.

Hemos pensado que la información que hemos recolectado podremos mostrarla de diferentes maneras: todo lo etnográfico podría ser completamente visual, así como a nosotros nos sorprendieron cosas al ir a campo, creemos que podríamos transmitir eso con solamente las fotos, porque parte importante de esta investigación es lo visual, puesto que las imágenes nos muestran con qué se identifican, tanto socio-culturalmente como en el contexto neoliberal.

Tal como lo planteaban Cruz, Reyes & Cornejo (2012), la epistemología no solo es el estudio del conocimiento científico, sino que nos sitúa directamente con el campo y con quienes lo conforman. De modo que:

“Los conocimientos situados, es justamente la revisión de la relación que se establece en el acto de conocer; entendiéndose al conocimiento como ‘una relación parcial, situada, precaria y material’ más que ‘formal, universal, exacta y especular’”.
(García Selgas, 2008, como se citó de Cruz, Reyes & Cornejo, 2012. p. 272).

Nuestra metodología nos permitió conocer el campo a través de la cotidianidad y las experiencias de nuestros colaboradores, pudimos ser parte del espacio al adentrarnos en él y

logramos capturar lo que para nosotros era lo más interesante en relación con nuestro tema de interés.

6. Descripción del proceso de trabajo de campo: reflexión sobre la relación de investigación con las/los colaboradores.

Las fases que vivimos en campo fueron sumamente importante para la investigación, por ello, en el presente apartado describiremos, a modo de relato y de reflexión, la experiencia que tuvimos en el campo y con las/los colaboradores separándose en tres grandes momentos: iniciamos con un primer acercamiento a la dinámica de los espacios, en este caso en un *coworking*, el segundo fue el acercamiento a nuestros colaboradores, los recorridos por la colonia Roma, y la realización de las entrevistas, terminando con el tercer momento en el cual hicimos una reflexión de nuestra experiencia lo que guió la construcción del análisis.

Infografía 1. Línea del tiempo - Trabajo de campo



Fuente: Elaboración propia.

1. Ser otro “el espejo neoliberal”

Nuestra primera visita al campo aconteció el 13 de diciembre del 2023, con una duración de dos horas y media, donde se realizaron tres visitas a espacios que ofrecen el servicio de “*coworking*”, debimos actuar como un grupo de emprendedores interesados en desarrollar una aplicación sobre psicoterapia, por lo que debíamos de mostrar interés sobre los servicios que ofrecen para conocer su discurso y poder realizar una primera etnografía física, y entrevistas. Para ello, acudimos a los siguientes lugares: “*impact hub*”, “3er espacio”, y “terminal 1”.

Lo primero a lo que nos enfrentamos fue al desafío de "vivir la experiencia" de ser emprendedores para acceder a los espacios de estudio. Nos planteamos interrogantes sobre nuestra apariencia y el papel que deberíamos de representar en ese entorno particular. Decidimos vestirnos de la manera más formal posible, debido a que reconocimos las expectativas sociales que implican las interacciones en estos lugares. A medida que avanzó el día, reflexionamos sobre el desgaste emocional de mantener una forma específica de actuar en el espacio y sobre cómo esta presión, por ser como se espera, podría afectar a quienes frecuentan estos espacios. Nos cuestionamos si las personas que acudían a estos lugares también experimentaban estos sentimientos de actuación y si la necesidad de cumplir con ciertos estándares afectaba su bienestar emocional.

Ser quienes no somos, y las implicaciones anímicas que significó para nosotros hacer esto, porque definitivamente fue difícil sostener un discurso que no nos pertenece del todo, surgieron después en un sentimiento de pesadez, y nos preguntamos: ¿y si este sentimiento de pesadez, de aparentar y querer ser alguien, algo, querer representar algo, también lo sienten las personas que acuden a estos espacios de trabajo o de terapias alternativas? O ¿Qué tanto de lo que nosotros vivimos, ellos también lo experimentan de esa forma?

Al final, es como si estos espacios y personas te absorbieran, como si fuera requisito indispensable para estar ahí, verse de cierta forma, crear cosas de cierta forma o actuar de cierta forma que pueda alcanzar los estándares, el nivel de vida que justamente se promueve a

través de su discurso. Y es que creemos que al final es una posición insostenible a largo plazo, porque fue realmente cansado y agotador vivir a través de una máscara identitaria.

Creemos que ese acercamiento tan personal y genuino también nos ayudó a vislumbrar esta otra cara de la moneda que habíamos pasado por alto o que incluso ni se nos había ocurrido, nos dejó posicionarnos dentro de la investigación, como explica Sirimarco (2012), en el que “todos somos continuamente explicados y posicionados por los otros, continuamente tanteados, contrastados y entendidos” (p. 272). Este primer momento provocó que nuestras corporalidades se pusieran a flor de piel, nos hizo sentir vulnerables, ya que estábamos saliendo de nuestra zona de confort y pudimos conectar por primera vez con la subjetividad que ahí se construye.

2. Situarnos para producir conocimiento

El segundo momento inició con las entrevistas individuales las cuales fueron fructíferas y hasta podríamos decir que lo consideramos como un proceso muy artesanal dado que el camino para tener un guión que fuera completamente dirigido a nuestros objetivos fue gracias a cada una de estas entrevistas, ya que pensando en la parte metodológica pudimos afinar nuestra guía de entrevista omitiendo o, al contrario, agregando cosas que estábamos dando por hecho o dejando de preguntar hasta llegar a la versión final, pero cada entrevista nos brindó experiencias sumamente útiles para el análisis y nos fue metiendo cada vez más al imaginario social.

Así mismo, fue muy interesante tener el acercamiento con personas que practican en su vida diaria el cúmulo de terapias alternativas que existen y ver con qué fervor, por decirlo de cierta manera, lo llevan a cabo en su día a día y los constituye como persona. Mucho de su discurso nos recordó una cita de Juan David Nasio (2008), quien dice lo siguiente:

“No somos nuestro cuerpo de carne y hueso sino que somos “lo que sentimos y vemos de nuestro cuerpo”; nuestro yo es “la representación mental de nuestras experiencias corporales, representación constantemente influenciada por la imágenes que devuelve el espejo”. (Nasio. 2008: 56 citado en Aschieri, 2013).

Situarnos a nosotros mismos y mismas dentro del plano de investigación ha puesto un par de cosas en relieve, pero una de las más importantes es entender que aunque los estratos económicos de las personas con quienes construimos el conocimiento son muy diferentes a las nuestras, en ningún momento dejamos de compartir, existir y desarrollarnos en la misma sociedad, una sociedad capitalista y neoliberal. Y aunque indudablemente podríamos ponernos en posiciones diferentes, es cierto que la influencia y poder del neoliberalismo nos afecta a todos y todas. Y esa es una de las razones del porqué la investigación en su proceso pudo ser paradójica para nosotros, porque aunque es un tema ajeno, también nos resultaba muy familiar.

En el momento, en el que te das cuenta de que el entorno al que acudes es diferente a tu realidad, pareciera que son mundos alternos, incluso dicotómicos, ya que, incluso la zona, en este caso la colonia Roma y Condesa, pareciera que representa la opulencia. Cuando comenzamos a reflexionar sobre lo que nos parecía tan diferente y nos estaba alejando del objeto de investigación, recordamos la lectura de Cruz, Reyes & Cornejo (2012):

“El problema no es solo la recomendación sobre el qué hacer -las estrategias de investigación-, sino más bien cómo hacernos cargo que la “realidad” que buscamos conocer no es externa ni está dada de antemano a los procesos de producción del conocimiento científico y que como investigadores estamos implicados en estos procesos”. (p. 254)

Es interesante lo que esta autora propone porque, en nuestro caso específico, hizo que utilizáramos nuestra experiencia no perdiendo el vínculo que existe entre nuestro objeto de estudio y nosotros y nosotras mismas, ya que, aunque necesitamos tener cierta distancia para enriquecer el proceso reflexivo, esa vino justamente desde la reflexión y el análisis de una conexión, no desde una desconexión porque entonces ya no se co-produciría nada, sólo se estudiaría y eso no era nuestra tarea como psicólogos sociales. Patricia Aschieri (2013) nos menciona que existe una “diversidad de formas en que las personas registran y dan cuenta de sus experiencias a partir de una simple consigna” (p. 6) teniendo como resultado de esto la creación de vínculos dentro del campo que pudimos constatar, pues no era lo mismo imaginar a nuestros sujetos que verlos ya en la realidad cotidiana que nos interesaba.

Posteriormente, en nuestras visitas al campo, realizamos dos recorridos en dos días diferentes por las calles de la Roma y la Condesa, para capturar el paisaje emocional. El primer recorrido fue el 21 de marzo del 2024, fue sorprendente ver y sentir el cambio radical que existe dentro de la ciudad, hablando de las zonas, pues iniciamos nuestra caminata por el metro “Niños Héroe”, que se ubica en la colonia Doctores. Las primeras sensaciones que compartimos fue inseguridad, pues, visualmente, no es un lugar que brindara una sensación de confianza; las calles se veían sucias, desordenadas, los puestos y negocios alrededor, incluso las personas que pasaban por ahí, nos contagiaron un sentimiento de ir rápido, de quedarse brevemente en el lugar y seguir tu camino hacia el trabajo, pues es una parte de la ciudad donde se encuentran varias oficinas y se vive un ambiente laboral lleno de ruido y tráfico.

Respecto a la periferia ubicada por la calle Xalapa, toda el área comercial se veía formada por los puestos ambulantes, en su mayoría por puestos de dulces y carritos de fruta, los comercios “fijos” eran de tortas, tacos, periódicos, jugos y cocteles. El espacio se encontraba transitado por personas trabajando en obras o que se dirigían hacia su trabajo; no se encontraba gente descansando o pasando el rato. El espacio estaba acompañado de grafiti urbano y calles descuidadas, destacando problemas como los baches, edificios abandonados, jardineras, y espacios en general descuidados o en mal estado y basura en la calle.

Caso contrario a lo que experimentamos llegando a la Roma, avanzando hacia el interior de la colonia Roma, por la calle Tonalá se empezaban a ver oficinas en renta, departamentos con publicidad en español e inglés, o en su caso únicamente inglés, a su vez nos percatamos de que varios inmuebles anteriormente eran hoteles y actualmente son departamentos. Y repetimos lo sorprendidos que quedamos porque este cambio sucedió de una calle a otra, se vive otra realidad con el simple hecho de cruzar una avenida. Desde que entramos, nos dio la impresión de ver calles inmensas, limpias y tranquilas; la tranquilidad no solo se sentía, la podías escuchar, pues el tráfico y el alboroto de los vendedores se habían quedado atrás. Durante el tramo que recorrimos en la colonia Doctores, todos íbamos muy juntos y, a medida que nos adentramos a la Roma, nos fuimos poco a poco disgregando con la intención de abarcar lo más posible; recuperando fotos, audios y notas de campo.

Fuimos tomando notas de las emociones en nuestros diarios de campo, de lo que íbamos experimentando en cada momento y de todo lo que creyéramos útil para la investigación, lo

que resultó de mucha ayuda, pues, al terminar, pudimos reunirnos a comentar lo que habíamos sentido y visto. Entre esas notas estuvimos de acuerdo en que nuestro campo está lleno de estímulos motivacionales: anuncios, negocios, arte urbano. Y todo eso estructura un ambiente donde nuestros supuestos son expuestos, lo cual pudimos corroborar con un poco más de certeza en el segundo recorrido que se realizó una semana después.

La segunda fecha fue el 5 de abril del 2024 para capturar datos. Decidimos separarnos por las calles del corredor Roma-Condesa para abarcar lo máximo que se pudiera, esto lo hicimos ya siendo conscientes de la sensación de seguridad. Pudimos observar muchas más manifestaciones de contraste que no habíamos notado anteriormente, como la calle Minerva, lugar en donde es posible percibir una notoria diferencia en las tiendas que se encuentran en esta calle, ya que, a comparación de la periferia, podemos encontrar tiendas de marcas exclusivas, boutiques, o de diseñadores, tiendas de decoración, cambio de divisas, tiendas de ropa “artesanal” y tiendas de *grow shop*, entre otras. Sin embargo, junto a este tipo de tiendas, se encuentran locales que demuestran ser locales antiguos como lo son sastrerías, misceláneas, zapaterías, cerrajerías y hasta tlapalerías. Una singularidad de estas largas calles ya mencionadas es la notoria presencia de personas extranjeras, quienes normalmente se encuentran hablando en un tono de voz alto, descansando, en videollamadas, de compras o socializando entre ellos, por esta razón la mayoría de los bienes y servicios están enfocados a ellos, pues al proliferar en la zona, pasan a ser el público objetivo de los mismos.

Sobre esta misma calle, se encuentran locales de cafeterías que son usadas en su mayoría por extranjeros o personas que hacen *coworking*, mientras que, por otra parte, proliferan locales enfocados a mascotas, donde pudimos encontrar varios hospitales, estéticas, tiendas de juguetes, restaurantes, e inclusive lo que parece ser una funeraria. Las calles en estos espacios se encuentran limpias y sin rastros de basura; las áreas verdes están cuidadas, la banqueta se encuentra en un buen estado y con rampas de acceso en casi todas sus esquinas, cuenta con parquímetros y con un tránsito muy moderado. Internándonos un poco más por la calle de Durango, nos encontramos con restaurantes en donde la mayoría ocupaba un espacio extra sobre las banquetas, los cuales nuevamente son visitados en su mayoría por extranjeros; los locales de comida y café de la zona son nombrados en idiomas diferentes, al igual que sus menús, incluso los anuncios de reclutamientos se muestran escritos en inglés. Entre los

locales de comida que pudimos observar, encontramos que la gran mayoría están orientados a la comida asiática, mexicana e italiana.

3. Paisaje emocional

Aquí es donde consideramos que sucedió el tercer momento, como narramos anteriormente, ir a campo nos abrió el panorama y nos permitió poder reflexionar sobre lo que experimentamos, no sólo desde los supuestos que ya teníamos acerca de él, sino que pudimos empezar a crear vínculos que nos llevaron a ponerle cara y emociones a nuestros sujetos, al espacio y al contexto en general. Creemos que haber llevado el trabajo de campo de esta forma nos ayudó a ser más conscientes de lo que sentimos y lo que vivimos al entrar en el espacio de nuestra investigación, lo cual es muy importante porque es justamente con lo que trabajamos; con las emociones y la subjetividad. Nos parece de suma relevancia hacer este tipo de reflexiones e intervenciones porque justamente nos situó durante el proceso investigativo, individual, colectivo y en el proceso de coproducción. Pudimos reflexionar más a fondo sobre nuestras motivaciones y en cierto punto nuestras limitaciones e hicimos un trabajo de campo más arduo a partir de eso, pues enriqueció nuestras experiencias, observaciones y formas de llevar a cabo nuestra investigación.

Nuestra experiencia con la investigación nos permitió reflexionar sobre las tensiones emocionales y los desafíos metodológicos inherentes a estudiar estos espacios. Sin olvidarnos de la importancia de mantener la conexión con el objeto de estudio sin perder la distancia necesaria para el análisis.

Lo que nos lleva a los tres espacios principales en el campo: Construcción/producción de subjetividad neoliberal, culturas terapéuticas, y espacios gentrificados, estos siendo renombrados por nosotros después de conocer las experiencias de nuestros colaboradores:

Cuadro 2. Construcción de conceptos empíricos.

Construcción/producción de subjetividad neoliberal	Culturas terapéuticas	Espacios gentrificados
--	-----------------------	------------------------

<p><i>La conciencia de estar presentes.</i></p> <p>Pertenencia; forma en la que son en las calles, lo público y privado</p>	<p><i>La dictadura del amor.</i></p> <p>Arte urbano motivacional, spots y propaganda de las culturas terapéuticas.</p>	<p><i>Colonización de las emociones.</i></p> <p>Adaptación de la cultura extranjera; servicios, anuncios y gourmetización en la cotidianeidad.</p>
---	--	--

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

La colonia Roma. El lugar de las Culturas Terapéuticas. Donde se ubica la colonia Roma, habitantes

La colonia Roma, desde sus orígenes como una prestigiosa expansión de la actual Ciudad de México, fue un lugar que albergó a personas inicialmente acaudaladas o con economías altas, para luego convertirse en una zona principalmente habitada por extranjeros o migrantes provenientes, en su mayoría, de Europa, lo que hizo que, desde un principio, fuera un lugar que, aunque antes no tenía el peso cultural que tiene ahora, fuera cultivo fértil para que otras costumbres y estilos de vida se desarrollaran ahí. Este proceso, que bien podría ser colonizador o de expansión cultural, permitió la inserción de prácticas económicas que dieron por resultado una expansión de mercado tales como la urbanización y la gentrificación, que tal como lo mencionan Espinosa y Guzmán (2023) dicha gentrificación implica:

“La llegada de las clases medias a las áreas residenciales de clase trabajadora en el corazón de la ciudad. Este concepto consiste en un fenómeno urbanístico en que un barrio, antiguamente popular o más tradicional, por ciertas circunstancias adquiere mayor plusvalía, y por tales características, se torna atractivo para que un sector de ciudadanos, con un mayor nivel de ingresos económicos, dijeran su mirada hacia este, lo cual incentiva el desarrollo de nuevos proyectos inmobiliarios, que comienzan a modernizar el entorno. Las rentas comienzan a elevarse, y las nuevas edificaciones comienzan a ser habitadas por personas pertenecientes a otros segmentos socioeconómicos, lo que conllevará a una completa modificación de la fisonomía urbana”. (p. 7)

Dicho proceso inmobiliario termina por atravesar todos los demás procesos que suceden dentro de estos espacios. Dicho en otras palabras, esta *modificación de la fisonomía urbana*

deviene en la apertura de espacios que satisfagan las necesidades de otros estratos socioculturales, lo que facilita la entrada a discursos que repercuten en el proceso de construcción de subjetividades que consumen y reproducen las culturas terapéuticas, lo anterior debido a que el estilo de vida de estas personas es reforzado por prácticas que vienen de procesos de turistificación o internacionalización.

Los autores anteriormente mencionados proponen el nombre de *Gentrificación simbólica* “a través de las actividades turísticas y culturales, destacando una transformación en la zona como exceso de consumo y producción cultural” (p. 8). Tal consumo y producción cultural se traducen a las prácticas culturales que provienen de las culturas terapéuticas alternativas que, justamente, han proliferado en estos últimos años en zonas específicas, tales como la colonia Roma. Dicho proceso de evolución cultural repercute también en procesos subjetivantes como la psicoterapia.

El paisaje emocional de gentrificación y las culturas terapéuticas

Durante los recorridos capturamos imágenes que retratan esta construcción de subjetividades neoliberales en la colonia Roma, no solamente se recuperan ejemplos de los lugares a donde nuestros sujetos acuden y que forman parte de las culturas terapéuticas, sino que también se puede observar como hay una apropiación del espacio y una adopción de discursos motivacionales tanto en inglés como en español, de igual manera se puede observar la gourmetización que prolifera en esta zona de la ciudad. Creemos importante mencionar que cuando hablamos del manejo que nuestros colaboradores le dan a lo público y lo privado nos referimos al fenómeno que hallamos en el cual no existe privacidad en el espacio.

Su presencia y la falta de privacidad

En la imagen uno. Se puede observar cómo las personas que habitan o transitan los espacios de la colonia Roma, lo hacen para exponer sus cuerpos, su tono de voz alto, y la interacción activa en el entorno con el objetivo de ser vistos. Además, la arquitectura de los edificios, departamentos o casas, están diseñadas de manera que también sean fácilmente visibles desde las calles, lo que refuerza esta dinámica de exposición y visibilidad.

Imagen 1. Privacidad



Fuente: Fotografías realizadas por el equipo de investigación.

Arte urbano motivacional

En la imagen dos. El arte urbano motivacional, transmite estos mensajes que reflejan la temática de la "dictadura del amor", que promueve una narrativa de positividad y productividad constante. El arte urbano se convierte así en una herramienta para difundir este tipo de mensajes que invitan al empoderamiento personal. Además, la ubicación de estos mensajes en espacios públicos los hace accesibles para cualquiera que transite por la zona, reforzando su impacto en la percepción y la cultura del lugar.

Imagen 2. Arte Urbano.



Fuente: Fotografías realizadas por el equipo de investigación.

Propaganda de las Culturas Terapéuticas

En la imagen tres, los elementos que reflejan la propaganda, donde se incluyen anuncios que promueven el desarrollo de habilidades emocionales para mejorar la calidad de vida y el éxito

personal. También se pueden apreciar promociones que resaltan la importancia del bienestar físico y emocional a través de técnicas de relajación. Además, se visualizan mensajes que sugieren la conexión entre el bienestar emocional y espiritual. Estos mensajes refuerzan la idea de que el equilibrio entre el cuerpo, la mente y el espíritu es fundamental para una vida plena y satisfactoria. En conjunto, estas imágenes muestran cómo la propaganda de las Culturas Terapéuticas se manifiesta a través de la promoción de servicios y prácticas que buscan mejorar el bienestar emocional, físico y espiritual de los sujetos. La presencia de estos anuncios en espacios públicos es una creciente aceptación y demanda de este tipo de servicios en la colonia, la Roma.

Imagen 3. Culturas Terapéuticas.



Fuente: Fotografías realizadas por el equipo de investigación.

Spots

La Imagen cuatro, se puede observar una serie de anuncios que promocionan diversos servicios relacionados con las Culturas Terapéuticas, como estudios de yoga y terapias holísticas. También se destacan los altos costos de las clases y la variedad de opciones disponibles, desde cursos y terapias, hasta locales comerciales, contrataciones y renta de inmuebles. Estos anuncios reflejan la expansión y la diversificación de las ofertas dentro de las Culturas Terapéuticas, así como la comercialización y la búsqueda de rentabilidad económica en este mercado.

Imagen 4. *Spots*



Fuente: Fotografías realizadas por el equipo de investigación.

Adopción de la cultura extranjera y servicios dirigidos a ellos

En la imagen cinco, refleja la colonización de la cultura extranjera y la orientación de servicios hacia ese público en los espacios gentrificados. Donde se destacan oraciones completamente en inglés, restaurantes adaptados a su idioma y gastronomía, así como servicios "exclusivos", como tiendas de marihuana. Además, se observan mensajes motivacionales en inglés. Estos elementos muestran cómo los espacios gentrificados no solo adoptan características culturales extranjeras, sino que también ofrecen servicios específicamente dirigidos a ese público, lo que contribuye a la transformación de la identidad y dinámica de la zona.

Imagen 5. Servicios



Fuente: Fotografías realizadas por el equipo de investigación.

Gourmetización de la cotidianidad

En la imagen seis. Se destacan elementos como el diseño de pilares patrocinado por marcas de renombre, grandes anuncios de marcas de lujo y vitrinas de boutiques que sugieren una estética de alta gama. Además, se aprecian restaurantes adaptados a la calle y al interior del local para proporcionar una experiencia más placentera a los consumidores, así como tiendas de interiores que promueven un estilo de vida sofisticado. Estos elementos reflejan cómo la gourmetización permea diversos aspectos de la vida cotidiana, desde la estética urbana hasta las opciones de consumo, contribuyendo a la transformación de los espacios urbanos en lugares más exclusivos y refinados.

Imagen 6. Gourmetización.



Fuente: Fotografías realizadas por el equipo de investigación.

7. Líneas de interpretación: hallazgos relevantes

Para abordar nuestros hallazgos, nos parece pertinente recordar que pensando en nuestros objetivos, dividimos nuestro desarrollo teórico inicial con tres grandes categorías; *subjetividad neoliberal*, *culturas terapéuticas* y *espacios gentrificados*. Posteriormente, en el análisis, estas categorías tomaron un carácter empírico que nos permitió darles nuevos títulos y significados con los que trabajamos. Para llegar a esto, tuvimos que ir cuestionandonos en el camino, en nuestras visitas al campo y en nuestras reflexiones para entender qué era lo que queríamos saber y más importante, qué se estaba produciendo.

Para comenzar, observamos que nuestros colaboradores construían una concepción neoliberal derivada de la asistencia a las terapias alternativas con el fin de convertirse en personas de alto valor. Es importante en este punto explicar en qué consiste ser una “persona de alto valor”.⁴ Para ello, Gutiérrez (2014) explora cómo se busca configurar una nueva forma de subjetividad en el contexto del paradigma neoliberal. Destaca la importancia de que “cada individuo perciba la autorrealización como una intensificación de su esfuerzo por ser lo más

⁴ Coloquialmente, se habla de las “Personas de alto valor” como: “Personas que saben lo que quieren, que trabajan para conseguir sus metas, que le aportan algo a la vida de sus amigos, familias o parejas, y que están decididas a crecer, a desarrollarse y a mejorar, tanto en lo profesional como en lo personal”. (González, 2024).

eficiente posible, como si este deseo fuera impulsado desde dentro por un mandato imperioso”. (p. 162) Este enfoque implica la internalización de la necesidad de maximizar la productividad y la eficiencia (p. 162) Además, el autor señala cómo el neoliberalismo vincula directamente “la manera en que una persona “es gobernada” con la manera en que “se gobierna” a sí misma”. (p. 163) Esto es llamado como la capacidad de autogobierno. Este vínculo se refleja en el primer mandamiento ético de esta nueva subjetividad: “ayúdate a ti mismo” (p. 163)

El paradigma neoliberal moldea la percepción que los sujetos tienen de sí mismos y su relación con el entorno. Se destacan cuatro aspectos principales: en primer lugar, la autorrealización se concibe como una búsqueda de eficiencia personal impulsada por un deseo interno más que por presiones externas; en segundo lugar, este enfoque llamado “la empresa de sí” es donde se adopta una mentalidad empresarial para gestionar la propia vida de manera eficiente; en tercer lugar, se establece un vínculo directo entre la forma en que las personas son gobernadas externamente y su capacidad de autogobierno, implicando así el hecho de asumir la responsabilidad individual de acuerdo con los principios de eficiencia y autosuficiencia y, finalmente, el principio ético fundamental de esta subjetividad es la autoayuda, instando a los individuos a priorizar su propio bienestar y éxito como vemos en lo dicho por Alejandra⁵, una persona que practica yoga:

“O sea, obvio que es necesario el dinero y así, pero o sea, cambiar tu perspectiva de éxito de “es que si yo soy exitoso es porque soy una persona con estos valores, con estas cosas, con estas...” ¿Sabes? O sea, no sé, es como, como que te reconsideras muchos conceptos de los que estamos rodeados constantemente”. (Alejandra, 24 años. Practicante de Yoga)

Además de sentirse identificados con el discurso que encuentran en los diversos espacios de las Culturas Terapéuticas, estos los incitaban a cambiar sus propias creencias y costumbres, volviéndose sumamente lúcidos en cada actividad diaria realizada, descartando cualquiera que no les diera un resultado productivo con el fin de alcanzar el éxito y, con ello, convertirse

⁵ Alejandra Rocha, 24 años, estudiante de biología. Acude a terapia psicológica y consume terapias alternativas enfocadas en el mindfulness y la meditación en Osho center. Obtuvo información sobre estos temas a través de documentales en la plataforma de Netflix. Los costos en Osho center oscilan entre los \$200 y \$500 pesos mexicanos para las meditaciones, mientras que el costo de los retiros espirituales alcanza el costo de MXN \$15,000.

en personas altamente eficientes, teniendo como consecuencia un incremento en su valor como personas. Esto lo desarrollaremos más adelante, pero todo este primer hallazgo nos permitió elaborar una nueva forma de llamar a la subjetividad neoliberal.

La conciencia de estar presente

Todas las prácticas de sí que nuestros colaboradores llevan a cabo con el fin de tener una vida basada en un nuevo significado de “bienestar” que construyeron de acuerdo a sus ideales, se sostiene en la premisa de que las cosas se obtienen más fácil y los resultados se dan de mejor manera si se hacen de forma “consciente”. Esta conciencia abarca todos los aspectos de la vida diaria, desde levantarse de la cama al despertar, comer y, en general, cualquier actividad que realicen individualmente o con su entorno. Al respecto, Han (op. cit.) destaca en el siguiente fragmento la intervención del régimen neoliberal sobre las personas:

“El sujeto del rendimiento neoliberal, ese «empresario de sí mismo», se explota de forma voluntaria y apasionada. El yo como obra de arte es una apariencia hermosa, engañosa, que el régimen neoliberal mantiene para poderlo explotar totalmente. La técnica de poder del régimen neoliberal se ocupa de que el individuo actúe de tal modo que reproduzca por sí mismo el entramado de dominación que es interpretado por él como libertad”. (p. 43)

De esta forma, el día a día de las personas se polariza en una especie de rituales que, a través del “estar presentes”, los acerque cada vez más al estereotipo de persona al que quieren llegar, como el caso de Alejandra, quien siguiendo los ideales de las culturas terapéuticas empezó a practicar “el yoga de la comida”:

“Entonces más que nada si es como de ser consciente de lo que haces día a día, hasta para la comida también encontré otra cosa que se llama ‘el yoga de la comida’, ¿no? ser conscientes de lo que comes y no tanto como de ‘ay debes de comer las más mejores, este... la mejor dieta de... basada en plantas’ o algo así, ¿no?, ser conscientes de lo que tienes en tu plato, te gusta? ¿Te gusta combinarlo así?, que disfrutes este bocado, que sabes de dónde viene tu alimento, cosas así ¿sabes?”.
(Alejandra, 24 años. Practicante de Yoga)

Por su parte, Janík⁶ habla de una actividad casi idéntica, sin embargo, en este caso, la denomina como “meditación activa”:

“No me importa, te envío meditación desde el movimiento, o sea desde que escribas, desde que no sé cuándo estés haciendo de comer te estás haciendo el desayuno solo piensa en el desayuno y trata de conectarte con el desayuno, ¿no?, con “ay hago rápido mi huevo porque tengo que ver lo de mi entrevista” no, no, no, conéctate en conocer tu huevito, eso, y es una meditación activa entonces les hago ese plan”.
(Janík, 39 años. Maestra de Yoga)

Como podemos observar, los sujetos obtienen una satisfacción inmediata a sus necesidades si lo realizan de forma consciente. Las culturas terapéuticas los dotan de herramientas para enfocarse en las tareas del presente o que están haciendo en ese momento, bloqueando de esta forma cualquier otro pensamiento que surja, ya que es tomado como: pérdida de tiempo, una distracción o como una falta de disciplina mental.

Es por eso que nuestros colaboradores, aunque todos acuden a terapia psicológica tradicional, en realidad creen que lo que los acerca a la felicidad o al bienestar son todas las actividades alternativas que realizan, desplazando así a la terapia psicológica de sus vidas. Tal es el caso de Ximena⁷ cuando menciona lo siguiente:

“Bueno, estoy en terapia psicológica en forma, eh... también pinto los fines de semana, y también son como una fuga para mí, pues, emocional, voy al gimnasio todos los días, que también lo utilizo como terapia, eh... escribo, diario, si puedo. Hago como journaling, entonces ese también me ayuda mucho como a desahogar mis emociones, mis pensamientos, eh... a organizar mis ideas y cómo me siento”.
(Ximena, 22 años. Consumidora de terapias espirituales)

⁶ Janík Rivas, 39 años, psicóloga egresada de la Universidad Humanitas con maestría en Psicoanálisis. Maestra de yoga especializada en reiki y vinyasa; artista. Sus servicios varían de costo oscilando entre los MXN \$200 y MXN \$800 según las necesidades y la posibilidad económica de quienes acuden a ella.

⁷ Ximena Flores, 22 años, estudiante de psicología en universidad privada, asiste a terapia psicológica, entrenamiento en gimnasio, hace journaling y actividades espirituales como terapia, sube contenido de fitness y espiritualidad a redes sociales.

Por otro lado, pudimos notar con Alexis⁸ que, el tiempo se convierte en algo valioso en el sentido de que hay una forma “correcta” de utilizarlo; las culturas terapéuticas les brinda la inmediatez que necesitan en los procesos emocionales a diferencia de los métodos tradicionales, que según nuestros colaboradores, no es que no sean efectivos, sino que son procesos más lentos:

“En el momento en el que fui creo que si me ayudo mucho para ayudarme a darme cuenta de varias cosas que no estaban bien dentro de mí que si bien lo había visto en terapia creo que fuera tan, tan fuerte los procesos que te hacen dentro del coaching me ayudó a darme más cuenta y que fuera un poquito más rápido el avance”. (Alexis, 26 años. Consumidor de terapia de gnosis y coaching)

Esto los mantiene en un estado de consciencia respecto a todo lo que conlleva el proceso para realizar estas acciones, lo que les genera una necesidad de tener “soluciones inmediatas” que los lleve a vivir en el presente sin preocupaciones donde se sienten autónomos y libres agilizando los tiempos de los procesos terapéuticos convencionales, recordemos que el régimen neoliberal “en lugar de hacer a los hombres sumisos, intenta hacerlos dependientes” (Han, op.cit., p. 28) sin embargo, en su intento de ser sujetos dependientes se ven envueltos en las resignificaciones que las culturas terapéuticas producen alrededor del tiempo, la convivencia y la vida diaria en general a esto Illouz (op cit) reafirma lo anterior comentado que:

“Lo más interesante [...] el hecho de que el discurso terapéutico se haya convertido en una forma cultural, que moldea y organiza la experiencia, y también en un recurso cultural mediante el cual se le otorga sentido al yo y a las relaciones sociales”. (p. 80)

Ya no solamente presenciamos sujetos que buscan mejorar sus vidas sometidos a disciplinamientos y rituales, sino que ya es una forma colectiva de pensamiento, “la cultura influye sobre la acción de conformar al yo, las habilidades y las visiones del mundo sobre las cuales la gente puede construir estrategias de vida”. (Illouz, op. cit., p. 80). Lo que

⁸ Alexis Adrián Yáñez, 26 años, administrador de negocios internacionales. Trabaja en la ANAM (Agencia Nacional de Aduanas de México), acude a terapia psicológica y a terapia de gnosis; es jugador en una liga privada de fútbol; lleva entrenamiento funcional y terapia espiritual.

encontramos aquí es un fenómeno que está construyendo en el imaginario social formas estrictas de ser y de seguir para alcanzar ideales que les agreguen valor como personas.

Entonces, la conciencia de estar presente, forma en la que nos referimos a la subjetividad neoliberal, surgió de nuestros hallazgos acerca de cómo esta idea neoliberal de sentirse fructuoso en el día a día y desarrollar este sentido dictatorial posiciona a la conciencia en un lugar privilegiado dentro del imaginario de nuestros colaboradores.

Como hemos ido desarrollando, ubicamos la problemática dentro de las culturas terapéuticas, pues es el lugar donde, gracias a nuestro trabajo etnográfico, observamos que se origina la construcción de este tipo de subjetividad en el cual los sujetos buscan una forma específica de ser y verse. Los sujetos ligados a estas prácticas son atravesados de forma que su subjetividad se transforma; su forma de llevar su vida cambia de forma drástica, pues, derivado de lo que las culturas terapéuticas les enseña, se vuelven dictadores del amor, y como consecuencia dictadores de sus propias vidas.

Pensando en lo anterior, es importante ahondar en el discurso que hallábamos dirigido a los sujetos envueltos en las culturas terapéuticas. Pensando en lo subjetivo, nuestro interés inicial iba de qué era lo que los sujetos encontraban ahí; por qué desarrollan un sentido de pertenencia que los hacía querer frecuentar esos lugares y adoptar esos discursos a su estilo de vida, porque, a pesar de estar hablando de negocios, es decir, de actividades económicas per se, encontramos que en estos lugares existen otros significados separados al simple objetivo del consumo.

La dictadura del amor

Hallamos que, llevar este estilo de vida basado en criterios dirigidos a la eficiencia y eficacia pareciera que los lleva a seguir una dictadura en la que son ellos mismos, guiados por quienes ofrecen este servicio, se obligan a ser como se espera, y como en principio son servicios costo-beneficio, también va ligado el consumo, pues dentro de las obligaciones que deben cumplir para ser exitosos está la disciplina al consumo de estas terapias, como nos comentó la psicóloga y maestra de yoga Janik cuando le preguntamos sobre cómo maneja el tema económico con sus pacientes:

“Siempre se los digo, no puedo no cobrarte porque eso te va a obligar desde el amor a ti, a, a esforzarte, a seguir haciendo algo más, a no estancarte para, para que tú puedas algún día o pagar más o quedarte ahí, pero tú sigas avanzando”. (Janík, 39 años. Maestra de Yoga)

Como observamos y dicho por ellos, se obligan desde el amor a ser sometidos a un estilo de vida que requiere de un constante esfuerzo o, como lo mencionó Adrián⁹, un “sacrificio”¹⁰ que ellos mismos eligen hacer para obtener algo a costa de un disciplinamiento interno en todas las áreas de su vida. Al respecto, Han (op. cit.) comenta lo siguiente:

“Las disciplinas son «métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad». El poder disciplinario es un poder normativo. somete al sujeto a un código de normas, preceptos y prohibiciones, así como elimina desviaciones y anomalías. Esta negatividad del adiestramiento es constitutiva del poder disciplinario. La técnica disciplinaria opera [...] también sobre la mente”. (pp. 34-35)

Siendo así y derivado de este deseo de cumplir con sus propias exigencias dejan de lado actividades recreativas y de ocio al no considerarlas fructíferas para su estilo de vida.

Lo paradójico es que, mientras persiguen esta vida alta en productividad para hacer más eficiente su día a día, el ocio es relegado y mezclado con el tiempo de trabajo, como si este también formase parte de una lista de actividades “por cumplir”. Por ejemplo, Romina¹¹ menciona que les enseña a quienes acuden a ella que el ocio sí es permitido siempre y cuando genere una ganancia para su crecimiento personal:

⁹ Adrián Vega, 26 años, atleta de alto rendimiento, ha calificado en competencias nacionales de natación, licenciado en comunicación, asiste frecuentemente a talleres de mindfulness, journaling y lee libros de autoayuda para complementar sus buenos hábitos llevando así un mejor estilo de vida que lo ayuden a cumplir sus metas profesionales y deportivas.

¹⁰ “La disciplina es un sacrificio pero consigues una organización, no dejarse llevar por la incertidumbre, no hay tiempo para quejas”. (Adrián, 26 años. Relacionando el sacrificio con la disciplina)

¹¹ Romina, 23 años, estudió diseño de moda, es consultora de imagen y trabaja en una empresa de alcance internacional que ofrece capacitaciones con planeaciones místicas, servicio principalmente dirigido para líneas de negocios enfocadas a lo wellness y a lo espiritual. Trabaja el tema de mindset abundante para empresas.

“Entonces si tú les das esas dos horas, es un recurso en tiempo, es un recurso en trabajo, es un recurso financiero, entonces como que eso buscamos, que vean el tema financiero no desde la escasez de hijole no me dan dinero por venirme a sentarme acá entonces no voy a ir... sino que, es como desde la onda abundante de okay, voy a ir, me voy a sentar a un café y puede salir algo de eso o no, pero a lo mejor nada más es como que me la paso cool y ya y eso también es una ganancia, me distraigo de mi trabajo, conozco gente nueva, me voy a un café, lo que sea y entonces eso también viene como mucho desde la mentalidad de cómo es que lo ve cada persona y a grandes rasgos eso es lo que hacemos con cada grupo.”. (Romina, 23 años. Consultora de imagen y capacitadora mística)

Relacionado con esto, resalta el hecho de que no todas las personas dan el mismo valor al tiempo que ella le da, ya que, como es posible ver en el siguiente fragmento de entrevista, deja en claro que no puede darse la libertad de desperdiciar ni 30 minutos de su vida:

“El tiempo es un recurso súper valioso que luego los colaboradores no ven y que las personas en general no podemos ver porque justo es como no pues, 30 minutos de mi vida, equis, pero son 30 minutos que podrías estar usando para generar algo más, entonces ¿qué estoy ganando?, y ¿qué estoy cediendo?, al hacer cada una de mis ocupaciones”. (Romina, 23 años. Consultora de imagen y capacitadora mística)

Ambas cuestiones nos dan a entender que esta dictadura autoimpuesta, además de traer consigo un mercado económicamente explotable en torno al sentir de las personas, resignifica el valor del tiempo, haciendo que estén dispuestas a que algunos aspectos de su vida (como el ocio) se vean eclipsados por un insaciable deseo de producir resultados en su crecimiento personal, evidenciando la “optimización personal” de la que habla Han (op. cit.):

“El imperativo neoliberal de la optimización personal sirve únicamente para el funcionamiento perfecto dentro del sistema. Bloqueos, debilidades y errores tienen que ser eliminados terapéuticamente con el fin de incrementar la eficiencia y el rendimiento. Todo se hace comparable y mensurable, y se somete a la lógica del mercado”. (p. 45)

Así, los espacios terapéuticos se convierten en consultorios en donde se alivian síntomas con el fin de que la vida de las personas no pierda el ritmo que se necesita para alcanzar ciertos objetivos personales, económicos, sociales y profesionales que parecen a su vez inalcanzables. Las experiencias constitutivas de los sujetos se convierten en patologías que pueden “arreglarse” de forma casi inmediata en los espacios terapéuticos, convirtiéndose en un recurso más entendido como otra vía de acceso al bienestar.

Aura simbólica

Siguiendo la línea de lo que ellos consideran recursos, otro de ellos que es muy importante es la colectividad, ya que estas actividades, aunque son individuales, se hacen en grupo, como lo explica Alejandra:

“Tengo ya mi grupito de amigas que digo ‘okay, estamos conectadas en este aspecto de la vida’ que toman meditaciones, que toman ejercicios de respiración, que van a terapia psicológica, ¿sabes?, entonces, o sea, como que siento que lo he aplicado a la vez porque me veo rodeada de eso”. (Alejandra, 24 años. Practicante de Yoga)

Ellos consideran que el interactuar con otras personas que siguen sus ideales les puede traer beneficios a su vida. En uno de los libros de autoayuda, de los cuales hablaremos en profundidad más adelante, a los que los colaboradores hacen mención, reflejan esto, ya que ahí explican que el ambiente en cuanto colectividad, es importante para generar consciencia, los colectivos generan energías que pueden ser positivas o negativas (Tolle, 2012). Es por ello que las culturas terapéuticas les dan el espacio para conocer y vincularse desde su individualidad con quienes les pueden aportar este tipo de aspectos a su vida. Al incluir esto en su cotidianeidad, termina permeando su subjetividad porque, aunque mencionan la relevancia de crear espacios compartidos y redes de apoyo, en realidad nuestros colaboradores viven su vida de forma muy solitaria y, a su vez, también elogian y aplauden mucho ese aspecto de su persona.

Estas reuniones suelen tener ganancias secundarias, pues no son hechas directamente para convivir o socializar, más bien funcionan como un espacio para compartir saberes y servicios, así como utilidades y conocimientos. Se ayudan mutuamente con su especialidad para

“arreglar” o “mejorar” aspectos de su vida que en ese momento no se encuentran funcionando de la forma en que ellos esperan que sea.

Estos espacios crean un aura en el que lo que predomina es el bienestar. Sin embargo, esta idea está resignificada, pues la subjetividad que ahí converge nos dice que “bienestar” como hemos ido desarrollando, es solamente rodearte de personas que te aporten algún beneficio para la persona en quien se quieren convertir, lo mismo sucede con las actividades que planean para su día a día y con sus emociones, pues permitirse sentir emociones negativas¹² individualmente o en colectivo cambiaría el ambiente, como menciona Tolle (op. cit.): “Todo lo que se haga con energía negativa, quedará contaminado por ella y con el tiempo hará surgir más dolor, más infelicidad. Además, todo estado interior negativo es contagioso: la infelicidad se extiende más fácilmente que una enfermedad física” (p. 103). La colectividad ofrece un espacio para compartir saberes y apoyarse mutuamente en la mejora personal.

Dentro de este pensamiento colectivo puede hacer uso de la práctica consciente, que mencionamos anteriormente, convirtiendo todas sus actividades en rituales significativos. Aunque distintos en su ejecución, se comparte el objetivo en común que es alcanzar un estado de bienestar a través de una mayor conciencia y conexión con el presente.

El espacio para nuestros colaboradores es considerado un factor importante porque estamos hablando de personas que en la búsqueda de crear una concepción de sí en la que predomine el éxito y el alto valor encuentran en las Culturas Terapéuticas el lugar ideal para conseguirlo y ser guiados en los procesos, ahí el motivo por el cual vuelven frecuentes el consumo en estas prácticas.

Las razones por las cuales decidimos ubicar el problema en los espacios gentrificados es porque, en primera instancia, debían ser sujetos con el poder adquisitivo para consumir este tipo de prácticas, pues queríamos saber las experiencias de sujetos completamente inmersos en estas culturas terapéuticas. Por otro lado, nos interesaba saber el nivel de influencia extranjera, pues, como ya hemos mencionado, la gentrificación no solo trajo cambios en el

¹² El libro “Hábitos Atómicos” plantea el uso de un método llamado “4 leyes del cambio de conducta” con el cual se pueden crear hábitos, dentro de la cuarta ley denominada “la recompensa” dice: “Las emociones positivas cultivan hábitos. las emociones negativas los destruyen“ explicando que una persona que tiene emociones que le causan insatisfacción no podrá tener éxito en la creación de buenos hábitos.

aspecto económico o en lo inmobiliario, también fue un desarrollo intelectual que trajo consigo ideologías distintas a las existentes en nuestro país.

La propagación de la cultura terapéutica a través de la literatura de autoayuda

Precisamente lo que encontramos en la realidad que se vive en la colonia Roma y, específicamente, dentro de los discursos de quienes son parte de las terapias alternativas ubicadas en esta zona gentrificada, es una adopción de la ideología y forma de ver la cotidianeidad que traen consigo las personas extranjeras.

Nos resultó interesante notar que muchos de los sujetos con quienes conversamos están familiarizados con libros de autoayuda. Particularmente, hablan de “*Hábitos atómicos*”, un libro de autoayuda orientado a la creación de hábitos, de James Clear; “*Pensar con Claridad*”, un libro que trata del éxito y cómo conseguirlo, de Shane Parrish, ambos escritores estadounidenses y “*El poder del ahora*”, que se enfoca en la importancia del presente, de Eckhart Tolle, escritor alemán. Sus obras se han posicionado en la lista de los *best seller* de *The New York Times*. Referente a este tipo de literatura, Han (op. cit.) comenta que “la fórmula mágica de la literatura de autoayuda norteamericana es la curación. Designa la optimización personal que ha de eliminar terapéuticamente toda debilidad funcional, todo bloqueo mental. [...] La optimización personal se muestra como la autoexplotación total.” (p. 46). Estos libros llevan al lector a transformar sus hábitos bajo la promesa de que así podrán vivir mejor, pero, para conseguirlo, es importante que aprendan a gestionar sus emociones y no dejarse llevar por ellas, pues eso los ayudará a estar presentes en su cotidianeidad y a enfocarse en sus actividades de mejor manera, logrando ser más productivos:

“Es más ese poder de mí ahora que esperar algo futuro y dejar de sufrir por mi pasado, una vez que tenga yo bien enfocado eso ya se te va a ir y está comprobado que el dolor se va ocupándote de tu presente y de hacer lo propio y me refiero en todos los sentidos, desde que me despierto, desayuno, estoy paseando a mi perro, si yo pienso en lo que estoy haciendo no me permito pensar en mis sentimientos, se quedan donde deben de quedarse, ojo que todo esto lo vi en un libro, lo estaba leyendo y dije ¡esto me está sucediendo!, hasta ahorita yo creo que por ahí va”.
(Adrian Vega, 26 años. Haciendo referencia al libro “*El poder del ahora*”)

Vemos en lo dicho por Adrián que los libros los hacen reflexionar acerca de su día a día, adoptando la idea de que, a menos emocionalidad, mayor eficacia; “la inteligencia emocional es utilizada como un nuevo modo de predecir y controlar la productividad económica y de clasificar a la gente ocupada en la producción”. (Illouz, op. cit., p. 271). Incluso estas lecturas los hacen pensar que, llevando ese estilo de vida donde todo lo tienen controlado, sus responsabilidades diarias se vuelven más livianas, pues tienen ya una guía que los ayuda a saber cómo actuar. Esto es posible apreciarlo en el siguiente fragmento de entrevista realizada a Stephanie¹³:

“Yo leí un libro que se llama “Hábitos atómicos”, y decía que no existe la disciplina, sino que las personas que son “disciplinadas” es porque hacen una rutina que sea fácil de seguir”. (Stephanie, 23 años. Nutriologa enfocada en la alimentación consciente).

Hallamos que el contenido de los libros y los discursos de las culturas alternativas tienen similitud; los libros y quienes acuden o imparten estas terapias, cursos o talleres comparten una forma específica de ver el mundo, visión en la que se resignifica la forma de entender lo que los rodea. Uno de los mensajes primordiales que se difunde en las prácticas y en la literatura de autoayuda es que lo primordial es ocuparse del presente para poder, así, conseguir un mejor rendimiento, sin embargo, al llevar este estilo de vida en el que las emociones son tapadas, observamos que sucede un fenómeno interesante en el que los sujetos están en el límite de la eficacia, y aparece la auto dictadura, ya mencionada, en donde se prohíben ser vulnerables.

De la autoayuda positivista al disciplinamiento

Observamos entonces que para ellos lo displacentero no está permitido, incluso en los libros hacen alusión a que existen *emociones negativas* y experimentarlas no les permite alcanzar el éxito. Se necesita madurez emocional para mantenerse enfocados en sus metas. Tener dichas emociones provocaría que pierdan ese enfoque:

¹³ Stephanie tiene 23 años, egresó de la carrera de nutrición, da consultas de alimentación consciente especializada en problemas hormonales pero lo complementa con temas espirituales, sube contenido a instagram, y en redes sociales no consume contenido cómico ni show business, ya que ella es muy selectiva.

“Para generar mayor productividad, el capitalismo de la emoción se apropia del juego [...] Ludifica el mundo de la vida y del trabajo. El juego emocionaliza [...] A través de la rápida experiencia exitosa y de un sistema de gratificación instantánea se aumentan el rendimiento y el producto”. (Han, op. cit., p. 67)

Por esa misma razón es que recurren a lo que las culturas terapéuticas les ofrecen; ahí es donde encuentran lo necesario para actuar y poder hacer a un lado su malestar, como nos comentó Luis¹⁴ al preguntarle por qué integró la alimentación consciente y la espiritualidad a su estilo de vida:

“Bueno, no es como que ya no vivas estresado ni nada, pero ya, por lo menos, sientes que vas avanzando un poco en lugar de estancarte y estar siempre flotando en la inmensidad de la nada... sientes que estás tramando un camino”. (Luis, 26 años. Consumidor de terapias alternativas)

Entrar en estos espacios es recibir una guía, paso a paso, de lo que se debe hacer para ser exitoso. Son atravesados por los ideales que la cultura terapéutica les da y comienzan a construir significados diferentes alrededor en su nueva realidad:

“Reflexionar acerca de los modos en que la alianza entre el discurso terapéutico y el espíritu de la autoayuda ha producido una narrativa del yo que a su vez ha transformado el discurso autobiográfico, es decir, reflexionar acerca del modo en que son concebidas, relatadas y negociadas las historias de vida en las interacciones personales, transformando así también la identidad”. (Illouz, op. cit., p. 201)

Y confirmamos esto con lo que nos platicaba Fernando¹⁵ acerca de cómo son los procesos en el coaching: *“estamos para destrozarnos las creencias o sea para, para decir ¿oye a ver eso que aprendiste en casa es una verdad absoluta?, y entonces cuestionamos confrontamos a la gente con preguntas”* (Fernando, 38 años. Ejerce Coach), él como coach lleva a los sujetos a

¹⁴ Luis Miguel Samperio, 26 años, ingeniero mecánico. Da mantenimiento técnico en una clínica privada, está certificado como entrenador de natación y entrenador especializado en rutinas de gimnasio, acude a diferentes terapias tradicionales y alternativas, entre ellas, alimentación consciente y espiritualidad, entrenamiento funcional, terapia conductual y pláticas religiosas.

¹⁵ Fernando Ramírez, 38 años, empresario de capacitación. Cuenta con una formación en coaching y lleva 15 años emprendiendo. Tomó cursos de certificación y especialización en coaching en la ICF (International Coach Federation). Cobra MXN \$4,500 por 10 sesiones.

un estado de disciplinamiento en el que su actuar se rige por elecciones de lo que sí y lo que no deben hacer, instaurando un criterio en el que se distinguen las actividades cotidianas bajo una lógica de “bueno o malo”.

El *modus operandis* de la producción subjetiva neoliberal entra en acción cuando las personas, a través de las terapias alternativas, comienzan a llevar sus vidas guiándose por un adoctrinamiento que, en cierta medida, se vuelve homogéneo, independientemente si comparten espacios dentro de estas actividades o no. Tal es el caso de Luis, quien resalta que su coach es quien le proporciona los materiales necesarios para mejorar su rendimiento, haciendo mención que en la terapia convencional no encuentra la ayuda guiada que espera:

“En mi día a día me sigo sintiendo así y en la hora de terapia, pues no, solo supe que fue por ir a la escuela no ¿ahora qué hago?, ¿cómo lo cambio?, y aquí, pues, no, como se ve en los videos y como lo dice ella es como ah bueno te doy esta opción haz esto, te doy este libro lee esto y este libro te da los pasos, eso lo hace más fácil, literal”. (Luis, 26 años. Consumidor de terapias alternativas)

Aunado a esto, Stephanie resalta que le gusta la practicidad en cuestiones relacionadas con su sentir, haciendo énfasis en el hecho de que lo que busca es que le digan cómo hacer las cosas:

*“Encuentro a una psicóloga que explicaba las cosas en sus videos así super práctico o sea como de una manera muy digerible y te decía ella decía ‘yo sé que les gustan los pasos de 1, 2, 3’ entonces decía ‘3 pasos para tratar eso que tú sentías’, ‘3 cosas que tienes que hacer para llegar ahí’ entonces eso me gustaba porque era muy práctico porque muchos videos era de te explicaban y te explicaban, pero ay yo decía ‘yo quiero que me digan qué hacer’ o sea a mí siempre me gusta que me digan qué hacer *risas* o sea cuando quiero resolver mis problemas”.* (Stephanie, 23 años. Nutrióloga enfocada en la alimentación consciente)

Esto nos confirma que, en el caso de nuestros colaboradores, las prácticas disciplinarias a las que se someten en las que tienen claro un camino el cual seguir, pueden llegar a transformarse en lo que ya denominamos como una “dictadura del amor”, y vemos como guiados por la dedicación que sienten o el compromiso que poseen por llevar a cabo un cambio en su vida, pueden llegar a sacrificar aspectos sociales y/o personales de su vida en aras de un incremento en qué tan eficaces son en cotidianidad.

Respecto al desarrollo que hicimos de la gentrificación: Después de interactuar y meternos al campo, nos dimos cuenta de que, efectivamente, se han adaptado muchos pensamientos de países como Estados Unidos en el discurso de estas prácticas, por lo que identificamos una especie de colonización de las emociones. Es importante no dejar esto de lado, porque nos ayudó a darle un nuevo sentido al tema de la gentrificación; más allá de relacionarlo o pensarlo desde el consumo, nosotros lo vimos más asociado a un estilo de vida comúnmente conocido como *wellness* y una forma diferente de experimentar las emociones.

Colonización de las emociones

Los espacios en donde se dan las culturas terapéuticas son lugares en donde se resalta la gourmetización de la vida, entendida esta como una forma en que el día a día de las personas se convierte en un producto que da estatus y se convierte en otro producto para el consumo social y personal.

La mayoría de las personas con quienes co-producimos la investigación entraron a este estilo de vida por circunstancias personales, utilizando estas actividades como una herramienta para hacer frente a su vida, porque estas prácticas les ofrecían beneficios que otras no. En el caso de Alejandra, deja en claro que uno de los componentes de las terapias alternativas, la meditación, ha jugado un papel importante respecto a su paciencia:

“Es por lo que yo decidí tomar estas prácticas, porque soy una persona algo... algo distraída, o que tengo a veces muchas cosas en mi cabeza que no puedo ordenarlas y que, con la terapia psicológica, las he podido acomodar de una forma más eficiente. Sin embargo, con esta parte complementaria que son las meditaciones y este... el mindfulness, puedo tener como esa paciencia y tolerancia, ¿sabes?, a vivir solo en el momento”. (Alejandra, 24 años. Practicante de Yoga)

Lo interesante es observar que estas prácticas devinieron en una forma de consumo tal, que lo importante no solo era lo que estas actividades les traían a su vida, sino el estatus y la valía que le daba a las mismas. Es por eso que María Guadalupe¹⁶, canalizadora de ángeles,

¹⁶ María Guadalupe Mata Morales, edad anónima, se dedica a la canalización de ángeles. Sus herramientas de trabajo son el oráculo y velas y cuenta con 10 años de experiencia. Una canalización tiene un costo de MXN

comenta que estas personas recurren activamente al consumo de estas prácticas *“porque han visto resultado y se vuelven frecuentes”*. (María Guadalupe, edad anónima. Canalizadora de ángeles)

Estos espacios son habitados por personas que bien parecen disfrutar de poder llevar a cabo su vida sin una distancia real entre lo privado y lo público, ya que la forma en que habitan los espacios, cómo se mueven por estos, y el uso recreativo que le dan, parecen crear un ambiente en donde las personas que acuden a estos lugares, principalmente extranjeros y personas con un estatus socioeconómico alto, pueden experimentar cierto grado de comodidad haciendo uso de los lugares de la forma en que se les ocurre, principalmente realizando actividades cotidianas, como sacar a pasear al perro, salir en pareja, etcétera.

Es por eso que relacionamos el uso de los espacios que le dan las personas con las prácticas colonizadoras que se viven dentro de la Culturas Terapéuticas, ya que existe cierto grado de apropiación en la forma en que las emociones deben ser vividas y/o expresadas, Eva Illouz (op. cit.) habla sobre esto, comentando que los discursos y las prácticas que emergen de las culturas terapéuticas han resignificado a las emociones:

“La cultura terapéutica es, aparentemente, un esfuerzo cultural vasto para recapturar el significado y el sentimiento en un mundo de significados que por otra parte es estéril y técnico [...] Al mismo tiempo que ha puesto a disposición un léxico rico y elaborado de la interioridad y las emociones, la terapia ha anunciado también una estandarización y una racionalización de la vida emocional”. (pp. 194-195)

Nos pudimos percatar que solo algunas emociones son permitidas y aceptadas, como la calma, la felicidad, etc.; dichas emociones son asociadas al bienestar, mientras que otras, como el dolor físico o emocional, pasan a ser un elemento de carácter inaceptable en sus vidas, y por ende, se vuelven algo que debe ser remediado, recordemos que tanto los colaboradores como los libros de autoayuda denominaban a estas emociones como negativas.

\$700, mientras que una lectura de oráculo cuesta \$700; una vela \$100; una limpieza energética \$700, y atiende alrededor de dos a tres clientes por día.

Estas prácticas extranjeras que se han ido introduciendo se ven plasmadas también dentro de los espacios públicos, tal como pudimos verlo en nuestro trabajo etnográfico y nos referimos a este fenómeno como un proceso de colonización, ya que buena parte de estas terapias alternativas que las personas brindan o consumen como todos los tipos de coaching a los que pudimos acceder o las terapias holísticas, fueron traídas de Estados Unidos, y estas, a su vez, moldearon novedosas formas de habitar el espacio y de construir significados.

Estas representaciones se observan en las calles, la forma en que se nombran los lugares y restaurantes de la zona, carteles, anuncios todos estos en inglés o en todo caso de forma bilingüe porque lo que se quiere dar a conocer ya no se promociona solamente en español, el predominio del inglés acapara todos los espacios. Un claro ejemplo es este anuncio de reclutamiento en el que las exigencias de contratación están bastante orientadas al público extranjero. Es interesante observar de qué manera se juega este actual manejo de lenguaje, donde el público al que va dirigido cambió.

Imágen 7. Anuncio de contratación de personal bilingüe.



Fuente: Fotografía realizada por el equipo de investigación en el negocio "MATCHA MAMA".

Hallazgos finales: De lo religioso a lo espiritual

Para finalizar, tuvimos un hallazgo que nos pareció llamativo dado que no lo teníamos contemplado dentro de nuestras líneas de investigación y se trata del tema religioso. A partir de las entrevistas que realizamos, así como el análisis del discurso y las viñetas, pudimos observar que nuestros colaboradores buscan un sentido de pertenencia a través de las actividades terapéuticas que realizan. Sin embargo, esta búsqueda de sentido no únicamente recae en lo espiritual, sino que está vinculada con el ámbito místico y religioso, como nos contó Luis:

“Lo único de espiritualidad era como lo católico porque mis papás son super católicos, bueno no super católicos, pero si van a misa todos los domingos rezan y... pues yo solo veía como ah, equis o sea van a misa y ya, no entendía cómo el concepto de creer en algo más grande y ya con ella fue que entendí eso del journaling que no es como ay es un deseo yo quiero que... un propósito de año nuevo, yo quiero ponerme mamado no va a ser así nada más, si es un propósito de año nuevo, es un deseo, pero yo tengo que hacer acciones para que eso caiga en esta realidad y pueda ver, pues los frutos de mis esfuerzos”. (Luis, 26 años. Consumidor de terapias alternativas)

Como podemos observar, creer en algo “superior”¹⁷ como ellos lo mencionan, o en un ente místico, hace que las personas con quienes producimos experiencias dejen parte de la responsabilidad a una deidad, o a algo “más grande” al momento de cumplir sus metas, ya que la mayoría pone el énfasis a que, aunque parte del éxito recae en lo que ellos hacen por sí mismas/os, el trabajo, la constancia y la productividad también delegan parte de sus propósitos de vida a una creencia religiosa, como comenta Romina al preguntarle cuáles eran las reglas a seguir en su servicio:

“Durante el tiempo que hemos trabajado con las empresas y con los colaboradores de las empresas... nos hemos dado cuenta que es muy importante que tengan una fe, o

¹⁷ “Muchas personas si logran su objetivo y es porque tienen fe en ellos”. (Fragmento de la entrevista realizada a Guadalupe)

sea, que crean en algo, no en Dios, no en... en lo que ellos crean, pero que sí tengan una base sólida de que creen en algo". (Romina, 23 años. Consultora de imagen y capacitadora mística)

Y agregó lo siguiente, hablando de su creencia hacia Dios:

"A mí me encanta decir que es dios, a mí me encanta decir que hay algo superior ahí diciendo 'yo te cuido' pero si no quieres verlo así porque no lo quieres creer así, velo como... prográmate, o sea siempre puedes programarte, siempre puedes decidir, tú, hacer ciertos cambios para que todo empiece a surgir mejor; o sea, no es chiste eso de que la chava con suerte tiene suerte nada más porque es bonita, o sea, hay chavas que no, y tienen un montón de suerte, pero porque se la creen". (Romina, 23 años. Consultora de imagen y capacitadora mística)

Tal pareciera que los vacíos resultantes de vivir en un mundo en constante cambio e incertidumbre, fuera cubierto por tener certezas basadas en creencias que recaen en lo espiritual y religioso, en estos casos, católicos, como nos comentó Stephanie:

"Mi estilo de vida antes de eso pues... en realidad no... como dicen... como dicen lo del piloto automático este... yo en realidad no le prestaba atención... bueno, siempre fui como desde chiquita no sé por que como que siempre dije 'ay diosito' siempre como que hable con dios y así... pero nunca fui como de tener... ser muy cercana o ir a la iglesia todos los domingos o así, en realidad no, en realidad no fue algo que me o sea que me inculcaran mis papás o así, simplemente, pues no sé, pedirle a dios o saber que hay un ente divino y desde siempre me interesó la física, desde siempre me interesó este... por ejemplo en lógica si nos decía como ay un ente, yo si creo que hay un ente y no se qué, ¿no?, todas esas cosas como igual de astronomía y del origen de la vida y todo eso". (Stephanie, 23 años. Nutrióloga enfocada en la alimentación consciente)

Incluso, su discurso nos da a entender que los sujetos intentan ser autónomos y conseguir algún tipo de libertad personal a través de todas las actividades que realizan en búsqueda de

la “consciencia” pero, en realidad lo que sucede es que están realizando una especie de “evangelización” actuando como verdugos mediante reglas impuestas por y para ellos. Han (op. cit.) menciona este proceso como:

“La ideología neoliberal de la optimización personal desarrolla caracteres religiosos, incluso fanáticos. Representa una nueva forma de subjetivación. El trabajo sin fin en el propio yo se asemeja a la introspección y al examen protestantes, que representa a su vez una técnica de subjetivación y dominación. En lugar de buscar pecados, se buscan pensamientos negativos. El yo lucha consigo mismo como con un enemigo. Los predicadores evangélicos actúan hoy como managers y entrenadores motivacionales, y predicán el nuevo evangelio del rendimiento y la optimización sin límite”. (p. 46)

Sería importante tratar de esclarecer de qué forma nuestros colaboradores hacen esa conexión entre lo que la terapia psicología puede ofrecerles y lo que el estadio religioso-místico y espiritual les trae a sus vida porque tal pareciera que, aunque existe una brecha entre lo que cada “servicio” les ofrece a su vida, en realidad coexisten y se fusionan a la hora de generar resultados “positivos” en su vidas y también porque es la forma en la que se objetiviza el pensamiento moderno y neoliberal. Tal es así que Tamargo et. al. (op. cit.) mencionan que *“la mayor parte de estas prácticas se basa en significados místico-religiosos y en explicaciones sobrenaturales y metafísicas del comportamiento, por lo que han sido tomadas como un recurso terapéutico en quienes las practican”*. (p. 155), pareciera entonces que esta relación que hacen entre la religión y su estilo de vida alto en productividad sirviera para justificar la resignificación que le han dado a las emociones.

8. Conclusiones y reflexiones finales

Realizar este trabajo de investigación nos permitió comprender cuáles son las formas y, de qué manera, la construcción de subjetividades se ve permeada por una construcción económica y política que termina influyendo en los aspectos culturales e identitarios de los sujetos.

Así mismo, aunque nos llevamos muchas certezas y conocimientos nuevos que se crearon en el momento de la construcción subjetiva, teniendo por ejemplo el hecho de que fuimos testigos del papel crucial que desempeñan las creencias religiosas y espirituales en la construcción de subjetividades neoliberales, desde la fe en un poder superior hasta la práctica del *mindfulness* y la meditación, hemos observado cómo las personas buscan un significado y propósito en un mundo caracterizado por la incertidumbre y la complejidad; también terminamos llenos de dudas y con ganas de problematizar distintas cuestiones que tomaron lugar en el proceso de producción de dicha investigación.

Uno de estos puntos (y que se mencionó de igual forma en el análisis de datos) es la forma en que son concebidas, procesadas y colectivizadas las emociones y esta forma es a través de la racionalización. Es muy interesante la forma en que se presentan las emociones hoy en día, así como cuáles son aceptadas y fomentadas a reproducirse y cuáles no. Esta cuestión no era central en nuestra investigación y es por eso que no pudimos entrar a detalle, pero lo que sí pudimos observar es que hay una concepción emocional muy sesgada por los intereses neoliberales a tratar las subjetividades e intersubjetividades como parte del capital.

Aunado al punto anterior, otro aspecto importante es el cómo de las emociones respecto a su gestión. Dicho en otras palabras: deberíamos cuestionarnos la forma en la que la psicología pop, entendida como toda esta información que circula en las redes sociales sobre temas psicológicos pero que muchas veces está mal explicada o sesgada por banalizaciones y/o generalizaciones que, aunque pretenden educar, terminan estigmatizando a las personas así como a su experiencia, ya que actualmente es muy fácil encontrar información sobre temas relacionados a la terapia psicológica que, aunque en su mayoría son erróneas, carecen de fundamentos o de contextualización, la realidad es que se proliferan rápidamente y suele ser información que se vuelve viral, lo que dificulta muchas veces la psicoeducación que esté enfocada a informar, no a patologizar o revictimizar a las personas.

Así mismo, nos llevó a cuestionarnos la forma en la que se le está dando uso a la terapia psicológica tradicional y qué está pasando con la psicología actual, qué “huecos” está dejando para que la entrada de las culturas terapéuticas sea de forma tan rápida y eficaz y si esto tendrá que ver con el hecho de que en la época actual, y especialmente con personas con estilos de vida como el de nuestros colaboradores, se busca eficientar al máximo cualquier tratamiento o proceso que uno esté viviendo. Estamos en una constante búsqueda de certidumbre e inmediatez, aspectos que no se obtienen tan rápidamente dentro de los

consultorios terapéuticos pero que, como vimos anteriormente, si son aspectos alcanzables dentro de las actividades terapéuticas alternas.

Como sabemos, la subjetividad se construye, y esta construcción depende directamente del espacio socio-histórico en que se desarrollen, por lo tanto, no es sorprendente que los sujetos actuales estén directamente atravesados por las estructuras hegemónicas que predominan actualmente, como es la economía de mercado neoliberal, introduciendo el consumo desmedido como parámetro de éxito. Tal consumo no se reduce a aspectos meramente materiales, sino también emocionales, sociales y de actividades que incentivan un estilo de vida que reduce a los sujetos a que su valía depende directamente de la productividad que puedan o no tener, desencadenando en sujetos “libres” que son limitados por sus propias creencias.

Esta investigación significó un gran reto para nosotros por varias razones: al principio estábamos un poco perdidos en lo que queríamos hallar, no teníamos completamente claro qué era con exactitud lo que nos interesaba porque, como lo vimos desde el primer momento, hablar de gentrificación hace que todo se asuma instantáneamente a que nos queremos ir por el camino de la transformación del espacio o de la economía y hasta ahí, pero, si de algo estábamos seguros, era que la esencia de nuestro trabajo no iba por esa línea. Sin embargo, al no tener nada claro al principio nos hacía dudar de nuestro tema, pues los comentarios que recibimos del desarrollo era una llamada de atención a la ambigüedad con la que estábamos manejando la gentrificación y el poco énfasis que le dábamos a nuestro interés principal, que fue la construcción de subjetividades neoliberales.

Después fue sumamente enriquecedor, porque meternos de lleno al tema de la subjetividad neoliberal y a las culturas terapéuticas nos abrió un panorama completamente diferente de lo que creíamos que era nuestro problema de investigación. Aprendimos conceptos nuevos, formas diferentes de construir conocimiento, manifestaciones subjetivas que antes no apreciamos y, conforme fuimos avanzando en el trabajo, pudimos hallar las herramientas y la teoría necesaria para poder explicar mejor lo que nos interesaba de este proceso y lo que la investigación tenía como objetivo, pero encontramos un reto diferente en nuestra entrada al campo.

Como iniciamos el trabajo en campo de manera virtual nos confiamos de la facilidad con la que pudimos empezar a trabajar con los hallazgos etnográficos que teníamos; no dimensionamos el cambio de trabajar de manera virtual a hacer un acercamiento físico con nuestros colaboradores y con su realidad en un mundo diferente al nuestro. Lo que más nos sorprendió en ese momento es que nosotros creíamos conocer ese mundo, pues es algo que prolifera en las redes sociales, de tanto escucharlo a veces podría llegar a pensarse que uno ya se adueñó de tales discursos y/o significaciones, pero no es así. Todo el imaginario que se construye y lo que hallamos es totalmente diferente a lo que las redes sociales muestran. Ubicándonos desde una perspectiva totalmente crítica, nos dimos cuenta que es un ambiente totalmente diferente. Esta diferencia incluso nos hizo sentir vulnerables, hasta un poco intimidados por el campo, como ya contamos, y eso, aunado a que tuvimos contratiempos para poder pactar las entrevistas y las visitas, nos volvió a sembrar la duda sobre nuestra investigación.

Esos contratiempos y dudas nos llevaron a hacer un trabajo de campo profundo y útil para nuestros fines, del cual logramos hallazgos que consideramos de sumo interés para la psicología social y para las ciencias sociales. Desarrollar este trabajo también conllevó momentos de tensión, ya que es muy cierto que a veces el campo te puede consumir; que al estar trabajando con el otro y con la subjetividad, muchas veces se puede llegar a sentir que te identificas, entonces, el análisis se hace un poco complicado por no querer caer en suposiciones o sobreenálisis, pero logramos formar un equipo de investigación que nos mantuvo a flote y centrados en todo momento.

Nos sentimos completamente satisfechos con esta investigación, pues pudimos poner en práctica todo lo que aprendimos durante la carrera; es solo un paso en un viaje continuo de exploración y descubrimiento, por lo que queda mucho por aprender y muchas preguntas por responder, pero estamos comprometidos a seguir adelante con curiosidad y rigor intelectual en nuestro viaje en las aguas de la investigación social, y esperamos que este trabajo sirva como un faro que nos guíe en la búsqueda de producir nuevo conocimiento en el área de psicología social.

9. Bibliografía

- Aschieri, P. (2013). "Hacia una etnografía encarnada: la corporalidad del etnógrafo/a como dato en la investigación". X RAM-Reunión de Antropología del Mercosur- Situar, actuar e imaginar antropologías desde el Cono Sur. GT 11: 10 al 13 de julio de 2013. Córdoba, Argentina.
- Baz, M. (2003). "La dimensión de lo colectivo: reflexiones en torno a la noción de subjetividad en la psicología social". En. JAIDAR, ISABEL (compiladora). *Tras las huellas de la subjetividad. Cuadernos del TIPI 9*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. 137-151.
- Bru, G. (2014). *Producción de subjetividad: un modo para comprender la complejidad de las prácticas en el campo de la salud mental*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Trabajo Social; Revista debate público. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/35372>
- Camas, V., (2014). "La mirada etnobiográfica como espacio interdisciplinar en la investigación social". *Methaodos. Revista de ciencias sociales*, 2(2), 148-170.
- Castillo, G. (2021). "La tentación del aleph. Reflexiones sobre la etnografía y el diario de campo" en Márquez, B. y E. Rodríguez. *Etnografías desde el reflejo: práctica – aprendizaje*. UNAM. México. p. 33 - 58. Vic
- Clear, J. (2019). "Hábitos Atómicos". Editorial Planeta Mexicana S.A. de C.V.
- Cruz, M., Reyes, M. & Cornejo, M. (2012). "Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a", *Cinta de Moebio*, 45: 253- 274.
- Dávila, B. (2016). "Gobierno y subjetividad en el liberalismo y neoliberalismo". *Oximora, Revista Internacional de Ética y Política*, No. 8. Pp. 94-111.
- Di Masso, A. Berroeta, H. Pradillo, C. & Aleu, L. (2022). Gentrificación y desposesión de lugar: Dinámicas subjetivas del desplazamiento simbólico y la micro-segregación. *Anuario de Psicología. The UB Journal of Psychology | 52/1*. <https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/33268>
- Escobar, H. Mantilla, F. (2007). "El yo descentrado y situado en la cultura". *Universitas psychologica*, ISSN 1657-9267, Vol. 6, N°. 1, 2007, Pp. 39-48.
- Espinosa, R. (2023). Gentrificación en el Eje Roma - Condesa: Percepciones y Experiencias de los Diferentes Residentes de la Zona. *Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco*. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/43503>
- Foucault, M. (1981) "Derecho de muerte y poder sobre la vida". *Historia de la Sexualidad I. La voluntad del saber*, Siglo XXI, México.

- Gil, A., (2006). Psicología social de hechos, de procesos y de proyectos. Objeto y tiempo. Atenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, (9), 78-99.
- González, P. (2024). “Persona de alto valor: qué significa y cómo ser una”. *GQ*. <https://www.gq.com.mx/articulo/persona-de-alto-valor-que-es-como-lograrlo#:~:text=En%20pocas%20palabras%2C%20son%20personas,profesional%20como%20en%20lo%20personal>
- González, S. (2018). La «gourmetización» de las ciudades y los mercados de abasto. Reflexiones críticas sobre el origen del proceso, su evolución e impactos sociales. *Boletín ECOS*, 43. https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin_ECOS/43/La_gourmetizacion_ciudades_Sara_Gonzalez.pdf
- Guadarrama, R. Moreno, M. (2019). Espacios culturales alternativos: la Roma-Condesa en la Ciudad de México. *Alteridades*, 29(58), 73-85. <https://www.scielo.org.mx/pdf/alte/v29n58/2448-850X-alte-29-58-73.pdf>
- Guber, R. (2013). “El salvaje metropolitano”, Cap. 4. *El trabajo de campo como instancia reflexiva del conocimiento*. Buenos Aires, Paidós & Cap. 10, *La entrevista antropológica. Introducción a la no directividad*.
- Gudino, I. (2020). “¡Optimización permanente! Coaching, training y sujeción: sobre la producción de subjetividad neoliberal y la nueva masculinidad hegemónica en Tijuana, B. C.” [Tesis de maestría]. El colegio de la Frontera Norte.
- Gutiérrez, E. (2014) “La educación de la nueva subjetividad neoliberal”. *Revista iberoamericana de educación*. vol. 68, núm. 2. pp. 157-172.
- Han, B.-C. (2023). “Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder (2da, ed.)”. Herder & Herder. ISBN-10:8425447615. ISBN-13:978-8425447617.
- Illouz, E. (2010). *La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda*. Katz Editores. Buenos Aires.
- Janoschka, M. Sequera, J., (2014) *Procesos de Gentrificación y desplazamiento en América Latina - Una perspectiva comparativista*, en MICHELINI, Juan (Ed.). *Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina*. Madrid: Libros de la Catarata, 2014, p. 82-104. México, D.F.
- Lahire, B. (2006). “Describir la realidad social”. En *El espíritu sociológico*, Buenos Aires: Manantial, pp. 31-40.
- Olivera, P. (2014). *Neoliberalismo en la Ciudad de México: Polarización y Gentrificación*. Departamento de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México. http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/6572/P_Olivera_Neolib_en_la_cd_Mx_Pola_gentrifi_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Pando, M., Villaseñor, M. (1999). “Modalidades de entrevista grupal en la investigación social”, en Ivonne Szasz y Susana Lerner (comp.), *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*, México, El Colegio de México, pp. 187 – 242.
- Papalini, V., (2014). “Culturas terapéuticas: de la uniformidad a la diversidad”. *Methaodos. Revista de ciencias sociales*, 2(2), 212-226.
- Perrén, J. Cabezas, S. (2016). Interpretando la gentrificación: antecedentes, problemas y deriva conceptual. Una mirada desde Latinoamérica. *Revista Tempo, Revista Tempo, Espaço e Linguagem*, 7(1).
<https://doi.org/10.5935/2177-6644.20160007>
- Rodríguez, J., García, T. & Santiago, S. (2020). “Teoría de la subjetividad y psicoterapia: una propuesta desde la perspectiva histórico cultural”. *Revista Interamericana de Psicología / Interamerican Journal of Psychology*, Vol. 54, No. 3, e1117.
- Salinas, L. (2014). LA GENTRIFICACIÓN DE LA COLONIA CONDESA, CIUDAD DE MÉXICO. APORTE PARA UNA DISCUSIÓN DESDE LATINOAMÉRICA. *Revista Geográfica De América Central*. 2(51), 145-167.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/5993>
- Sirimarco, M. (2012). “El policía y el etnógrafo (sospechado): disputa de roles y competencias en un campo de colaboración”. *Etnográfica. Revista o Centro em Rede de Investigaçao em Antropologia*, 16 (2), 269-290.
- Tamargo, M. Di Guida, M. C. & Arenas, Y. (2015). *Terapias alternativas, ¿la cuarta fuerza de la psicología?: una visión desde el psicoterapeuta alternativo*. *Anales de la Universidad Metropolitana*, Vol. 15, Issue 2). Universidad Metropolitana.
- Tolle, E. (2012). “El poder del ahora”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Grijalbo
- Yoseff Bernal, J. J., Delabra Ríos, B. Ángel, Romero Mancilla, E. P. (2021). “APUNTES SOBRE LA INDAGACIÓN ETNOGRÁFICA EN PSICOLOGÍA: OBSERVACIÓN, ENTREVISTA Y ANÁLISIS”. *Revista Electrónica De Psicología*.

10. Archivo digital

Guión de entrevista:

<https://docs.google.com/document/d/1U91dt8EuRdjWRrewmvY48nWcfLqjQHzyJcKpJdO NOI/edit?usp=sharing>

Entrevista 1:

<https://docs.google.com/document/d/1qDrSaGhPezAE4xyy8ZCe4Yz7f9xURBpF/edit?usp=sharing&oid=109336488267235422675&rtpof=true&sd=true>

Entrevista 2:

<https://docs.google.com/document/d/1hZleSHjL4McXXy0gi69oEV3W3acxLdEj/edit?usp=sharing&oid=109336488267235422675&rtpof=true&sd=true>

Entrevista 3:

<https://docs.google.com/document/d/178JQYuR1sv-yxbv8vF2gFzB8rBI1bOPl/edit?usp=sharing&oid=109336488267235422675&rtpof=true&sd=true>

Entrevista 4:

<https://docs.google.com/document/d/1FKFmPt7UVNmKwGXsXe3DB9iG37sPFRoV/edit?usp=sharing&oid=109336488267235422675&rtpof=true&sd=true>

Entrevista 5:

https://docs.google.com/document/d/1BypQILi39oZjuIXyR92mherYhNnL_j9c/edit?usp=sharing&oid=109336488267235422675&rtpof=true&sd=true

Entrevista 6:

https://docs.google.com/document/d/1G7Arqys_OfLEMjs9wztnEGw1OIOp_Ok/edit?usp=sharing&oid=109336488267235422675&rtpof=true&sd=true

Entrevista 7:

https://docs.google.com/document/d/1PFlnKtbMWai0Xx6oKh_sES7b0JLEXZTR/edit?usp=sharing&oid=109336488267235422675&rtpof=true&sd=true

Entrevista 8:

<https://docs.google.com/document/d/1cRoI75LQjnIET-72FG6QrplD1Nt7t5LC/edit?usp=sharing&oid=109336488267235422675&rtpof=true&sd=true>

Entrevista 9:

<https://docs.google.com/document/d/1Zi2wsJPOKzz70ErdKJpMVfJZCdHuK-Pu/edit?usp=sharing&oid=109336488267235422675&rtpof=true&sd=true>

Entrevista 10:

https://docs.google.com/document/d/1D4eGUqXWDaL_jzL_MG5_-tXRI-EKJUKz/edit?usp=sharing&oid=109336488267235422675&rtpof=true&sd=true

Corpus:

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1b28D90pewGKpTM46MV5fzwyA017wWhkD/edit#gid=2019296810>